

LOS INQUILINOS ANTES DEL OLVIDO

Escrito Por:

Iria Gómez Concheiro
Juan Pablo Gómez García

OCTUBRE 2016

ciudadcinemamx@gmail.com

MACO (17) de pantalones ajustados, caídos bajo la cadera, gorra y tenis, anda en su patineta con sus audífonos puestos por una calle desolada, buscando algo. Está en medio de un enorme multifamiliar recién construido, edificios idénticos, uno detrás del otro y calles perfectamente trazadas pero que parecen no estar habitadas. El espacio es silencioso, desolador.

Maco dobla una esquina y sigue avanzando hasta el final de una calle donde lo espera Lola (16) sentada sobre su tabla.

LOLA
¿Qué pedo guey?

Lola se levanta le da un beso y caminan juntos.

MACO
No mames, me perdí cabrón. Se paró el metro y luego hay que tomar tu pesero ese que dice Lechería pero se tarda como media hora en salir y luego ni viene hasta acá.

LOLA
No pus te dije que tenías que bajarte y tomar después el otro.

MACO
Al final me vine patinando, pero está re lejos

LOLA
¿Porqué no contestas el teléfono?

MACO
Ni señal tengo (revisa el celular)

Lola le da un zape cariñoso, y llegan hasta una puerta que parece ser su casa.

LOLA
¿Quieres pasar?

MACO
Nel, tu jefa me odia.

LOLA
No te odia.

MACO
Pues yo siento. Mejor vamos a dar una roll, así me muestras el barrio.

LOLA

Va, aunque por aquí todo es igual.

Suben a sus patinetas y se alejan por calles desocupadas, el calor se desprende del concreto.

TÍTULO DE LA PELÍCULA

2 EXT. CALLE 1 TELAS CENTRO HISTÓRICO. MAÑANA 2

El tráfico es duro. Los coches se esfuerzan por circular entre las calles repletas de transeúntes y puestos de vendimia. Las personas ya no caben en las banquetas y tienen que invadir el espacio de los coches.

Entre ese remolino pasa FERMÍN (45) sus manos de dedos fuertes se adhieren al manubrio de un diablito. Sus músculos se marcan por el esfuerzo. Suda. Para caminar en el tráfico y la gente debe maniobrar con precaución y da uno que otro chiflido para avisar que ahí viene.

3 EXT. CALLE 2 TELAS DEL CENTRO HISTÓRICO. MAÑANA 3

Fermín se detiene frente a una tienda de muchas tiendas de telas.

Un TENDERO lo saluda con un afectuoso apretón de manos. Fermín estaciona su diablito y descarga cuidadosamente un a un los rollos de telas que va apilando junto a la entrada del almacén.

Lo que puedan decirse uno al otro es difícil de escuchar por el ruido de la ciudad.

El Tendero le paga a Fermín, quien agradece con un gesto, se dan la mano y se despiden.

4 EXT. TAQUERÍA RAMIRO. TARDE 4

Un puesto pequeño, en una esquina de alto flujo peatonal, que marca las especialidades sobre un pizarrón.

RAMIRO (35) un hombre grande, de bigote, sirve unos tacos con maestría, junto con su COMPAÑERO (30) Fermín está parado junto a su diablito, entre un grupo de personas, esperando a ser atendido. Ramiro le extiende un plato de tacos. Fermín lo recibe y comienza a comer.

Desde donde está, Fermín ve el movimiento de la ciudad, el paso de los coches y de la gente. Entre todos los transeúntes uno le llama la atención:

Maco, empuja su patineta con habilidad. Le hace una seña a Fermín de que se encuentren más tarde. Detrás de él Lola, sobre su patineta, también le hace un gesto de saludo.

RAMIRO

Ya supiste lo del papel ese que le llegó a la Mari

FERMIN

Si lo bueno es que Mari no la firmó. Ella dice que eso nos dará tiempo.

RAMIRO

¿Cuanto tiempo?

FERMIN

No se, a mi me da igual, jodidos ya estamos.

RAMIRO

Hay que ver para adelante Fermin, se va a poner peliaguda la cosa.

Fermín asiente, termina de comer sus tacos, deja el plato sobre la barra de metal junto con un billete. Ramiro toma el plato, entre su agite, y agarra los billetes.

RAMIRO

No, qué pasó Fermín, si yo te invité.

Ramiro dice esto extendiéndole la mano con los billetes, pero Fermín se rehusa alejándose con un gesto de despedida y una sonrisa.

5

INT. BODEGA. TARDE

5

JULIA (60) una mujer mal encarada, de pelo entrecano y piel arrugada, está sentada frente a un escritorio de madera, tiene en frente un libro de registros. Llega Fermín, cabizbajo, se limpia el sudor de la frente con un pañuelo.

FERMÍN

Buenas tardes Doña Julia.

Ella lo mira con una sonrisa dura. Se asoma para ver el diablito que Fermín hace rodar para demostrar que está en buenas condiciones. Acto seguido le ofrece el libro para que firme. Él escribe su nombre con una letra torpe, más parece dibujando que escribiendo.

JULIA

Fermín todavía debe la cuota de este mes, mañana es el último día que sale el diablito si no paga.

(CONTINÚA)

Fermín asiente sin mirarla y se va hacia el fondo del lugar hasta una habitación cuyas ventanas están bloqueadas por maderos que interrumpen el paso de la luz. En el lugar hay otros HOMBRES como él que están ya sea sentados sobre guacales, fumando, o jugando dominó.

Fermín se encuentra con un compañero de trabajo, FERNANDO (65), que está recostado junto a una ventana bebiendo de una anforita y con un cigarro en la mano.

FERNANDO
Inche calor culero.

FERMÍN
Como para freír huevos.

Fernando sonrío mientras le extiende la anforita. Fermín bebe y le pide un cigarro con un gesto. Mientras da otro trago a la anforita, Fermín se sienta con esfuerzo, lidiando con un cuerpo gastado, se deja escurrir de espalda a la pared hasta lograr el suelo y entonces suelta un bufido cansado y fuma.

La luz se escapa de los maderos en finas líneas amarillentas que iluminan indiscriminadamente algunas partes del cuerpo de los que allí se esconden del calor.

6

EXT. VECINDAD. TARDE

6

Es una vecindad vieja, maltrecha, cuyo patio central recibe los rayos de sol y alberga algunas plantas que crecen desordenadamente. El patio es rodeado por un pasillo en el segundo piso, conectado por una amplia escalera central. Mucha gente habita la vecindad.

Fermín entra a la vecindad, se ve cansado. Hay gente en su rutina diaria: Una SEÑORA 1 (60) carga una paca de cartón hacia la salida; un SASTRE (60) frente a la puerta de su casa, extiende un burro de planchar; dos NIÑOS están jugando tazos junto a las escaleras. Fermín cruza frente a PILAR (35) una travestida que ha instalado una estética en frente de su casa, organiza algunas de sus cosas con ayuda de MARÍA (45). Al cruzar Fermín saluda.

PILAR
¿Ya de vuelta?

FERMÍN
Casi no hay viajes, no más de los coreanos que pagan la mitad

MARÍA
Ya báñate que estás todo sudoroso, cochino y feo.

Fermín se ríe y sigue caminando. María sigue doblando toallas.

MARÍA

A ver cuando le das una lavada a esto, mira como lo tienes y luego te quejas de que no tienes clientes.

Dobla una capa y la pone sobre unas toallas que está organizando.

MARÍA

Esta mañana vinieron a dejarme la notificación, pero yo no firmé, obviamente.

PILAR

¿Cuál notificación?

MARÍA

Pus la del desalojo.

PILAR

¿Es en serio? Ay no amiga, eso si que me pone mal, no podemos dejarnos desalojar así. ¡Ira! en la esquina todos esos muebles y cosas, están durmiendo en la calle los de Argentina 96. Esto me pone mal amiga.

MARÍA

¿Y qué estás haciendo tú?

PILAR

Pues tenemos que hacer unos volantes para contarles a todos. Tú lo hubieras hecho desde cuando, ya sabíamos que esa notificación iba a llegar.

MARÍA

¿Quiéres ir a poner tu estética a Lechería?

PILAR

No, yo de aquí no me voy a ningún pinche lado, aqui se guardan los mejores recuerdos de mi vida.

MARÍA

Pus entonces, ya no me estés chingando, a ver saca papel y escribe.

Pilar busca entre sus cosas hasta dar con un cuaderno y un lápiz. Con el lápiz en la mano se queda mirando a María.

PILAR

Ay amiga, no más de verte me das en la madre.

MARÍA

¿Por qué? todos estamos en esto, igual de jodidos.

PILAR

Mira no más como estás ¿hace cuanto no te arreglas? a ver te peino.

La jala hacia la silla y la sienta frente al espejo mientras comienza a peinarla. Le pone unas pinzas en el pelo.

PILAR

Yo esas pendejadas de brujas y eso no creo, tu vas na mas a partirte la madre y a meterte cosas en la cabeza.

MARIA

La vidente me dijo que Emilio está vivo y yo le hacia preguntas y sí que era mi Emilio.

PILAR

Que guaevotes tienes, a mi me secuestran a mi hijo y me voy a la chingada, a la droga o algún otro pedo pero me voy a la verga. Estás muy cabrona. A ver María tu luchando por todos ¿y a ti quien te cuida?

MARÍA

Si yo ya aguanté un hijo perdido y un marido en la cárcel no me voy a dejar asustar por estos pendejos. Mírame bien Pilar, el disque dueño de este lugar no nos va a desalojar. Yo no me voy a mover de aquí porque si mi hijo vuelve es aquí donde me va a encontrar.

PILAR

Eres una pendeja, no más te fuiste con la bruja para hacerte daño.

MARÍA

No me hizo daño, estoy segura de que mi hijo está vivo. A ver si me respetas (sonríe)

PILAR

Sí te respeto (le hace una caricia) te amo y te adoro.

Se escuchan gritos, en el espejo se refleja al fondo una mujer, ESPERANZA (26) azota una puerta.

MARIDO (OFF)

Vete a la verga pendeja, pero ni vuelvas por acá.

ESPERANZA

Imbécil.

Esperanza se aleja llorando.

PILAR

Chale, otra vez ¿por qué se deja de ese cabrón?

MARÍA

Una llorando hombres que no están, y otras buscando hombres que las hagan llorar.

PILAR

No chingues, ya parece canción del juanga.

María se levanta de su silla en un impulso de energía.

MARÍA

A ver apunta, vamos a hacer el volante de una vez para que se lo repartas a todos los que vengan aquí, tu eres como nuestro periódico

PILAR

¿Me estás diciendo chismosa?

Se rién ambas. Pilar busca nuevamente el cuaderno y se sienta en la silla a escribir.

MARÍA

A ver ya, escribe. Vecinos de Nicaragua 15, habrá una reunión urgente el día 30 de Mayo a las 11:00. Con carácter de urgente, que he visto que así ponen esas cosas importantes.

Pilar escribe. María levanta una bata y la mira.

MARÍA

Esto también necesita una lavadita.

PILAR

Sí mamá, sígueme dictando.

Se escuchan los gritos de niños que juegan y el canto de los pájaros.

7

INT/EXT. CASA ELVIRITA. MAÑANA

7

Unas manos viejas ajustan un brasier con dificultad. DOÑA ELVIRITA (90) se pone una camisa y la abotona con parsimonia.

Con paso lento, va hacia la cocina y pone a calentar un poco de agua mientras lava un par de platos que hay sucios en el fregadero. Sirve el agua y pone una bolsa de té. Busca algo en la alacena pero no lo encuentra. Deja el té en la mesa y arrastra una silla hacia afuera.

En ese momento aparece Maco con una bolsa de plástico.

MACO

Buenas Elvirita.

ELVIRITA

Hola Maco.

Maco le quita la silla y la acomoda junto a la puerta

ELVIRITA

Hace mucho calor, aquí no ventea.

Elvirita va a sentarse. Maco entra a la cocina y descubre el té servido. Deja una bolsa con panes dulces, y le lleva la taza de té.

ELVIRITA

Muchas gracias mijo, eres un ángel.

Maco la ayuda a sentarse, ajusta la puerta con una piedra para que no se cierre y está por irse, pero ella le extiende la mano, lo jala hacia sí y le planta un beso.

MACO

Nos vemos más tarde Elvirita

Ella sonrío y Maco se va.

Doña Elvirita descubre que tiene desatada una agujeta, se inclina para amarrarla y hace varios intentos pero no logra hacer un nudo, así que renuncia a eso. Sentada en su silla observa el movimiento en la vecindad:

Maco se está alejando de casa de Elvirita, y antes de doblar por las escaleras escucha un silbido. Un joven de unos 17 años, VIGILANTE 1, está parado en el techo de la vecindad.

(CONTINÚA)

MACO

¿Qué pasó carnal?

VIGILANTE 1

Ya cayeron con todo en Uruguay
21, están casi a los golpes, son
un chingo de granaderos y puras
doñas; a los tiras les valió y
están tirando todas sus cosas a
la calle.

MACO

Vale verga, ya van dos en una
semana.

VIGILANTE 1

Oye guey, pásame un cigarro ¿no?

MACO se saca un cigarro doblado del bolsillo del pantalón
y se lo entrega. Doña Elvirita se acerca.

ELVIRITA

¿Es Lucio?

MACO

No Elvirita, soy yo, Maco

ELVIRITA

No, el que está contigo.

MACO

No Elvirita no es Lucio, es el
Ema, se parece no más.

VIGILANTE 1

Güey, al tiro, yo creo que vienen
para acá, empezaron por Argentina
96 y seguro se siguen. ¿Qué vamos
a hacer? Se va a poner cabrón.

MACO

Deja pienso.

VIGILANTE 1

No sabes que calor más culero
hace aquí arriba

Vigilante 1 levanta la mirada y ve a lo lejos, en otra
azotea a VIGILANTE 2 que le chifla y le hace un gesto con
la mano indicándole que está todo bien. VIGILANTE 2 busca
con la mirada a VIGILANTE 3 parado en otra azotea, éste
chifla de vuelta y alza los brazos. Vigilante 2 camina por
la azotea hacia Vigilante 1.

VIGILANTE 2

Ya bájate tranquilo, ahí viene el relevo.

VIGILANTE 1

Órale

Vigilante 1 va hacia se baja por una escalera hecha improvisadamente con guacales y tambos hacia la vecindad.

9

INT. PASILLOS VECINDAD. MAÑANA

9

Maco termina de bajar las escaleras y va hacia la casa de Fermín. Toca la puerta insistentemente. Fermín abre, ahora está en chanclas y camiseta interior, no de muy buen humor.

FERMIN

Que pedo Maco ¿Porque tocas así?

MACO

Es que están desalojando a los de Uruguay 21, pero me encontré a don Chuy y me dijo que necesita un viaje para las cinco y me pidió que te avisara.

Maco se va corriendo con su patineta en mano hacia la calle.

FERMIN (LE GRITA)

No más pilas, no te metas en pedos.

Fermín se sienta en la jardinera y enciende un cigarro cuando ve al BOXEADOR (40) un hombre de nacionalidad colombiana, sólido, de mirada severa, cuyo rostro da razón de las tantas peleas. El boxeador está sentado a unos metros de la puerta de su casa. Fermín se acerca y se sienta junto a él.

FERMÍN

Campeón.

BOXEADOR

Hola Profe

FERMÍN

Inche calor culero ¿ah?

BOXEADOR

A mi me gusta ¿sabe? me recuerda a mi tierra.

Fermín da una calada a su cigarro y mira al interior de la casa del Boxeador. En un sillón está sentado el MANAGER, un hombre de unos cincuenta años, con aspecto de burócrata y cadena de oro.

BOXEADOR

Me gusta sudar, me hace sentir que estoy haciendo algo importante ¿sabe? como mucho esfuerzo. El que no suda no se la gana ¿Verdá Fermín?

Fermín asiente con la cabeza y con un gesto le señala al interior de la casa a manera de pregunta. El Boxeador mira al Manager que lo espera al interior de su casa y a Fermín.

BOXEADOR

Estoy pensando.

FERMÍN

No hay mucho que pensar campeón, ya es tiempo de mandarlo a la chingada.

Fermín le da un par de palmadas en la espalda, da una última calada a su cigarro y lo apaga con la suela de las chanclas, guarda la colilla y se mete a su casa no sin antes desperdirse con un gesto de la mano.

El Manager, ansioso, va hacia a donde está el Boxeador que tiene la mirada como perdida.

MANAGER

¿Y?

BOXEADOR

Estoy pensando

MANAGER

No hay mucho que pensar campeón, es una pelea más y acabamos, otra oportunidad, la última de pronto.

BOXEADOR

¿Y mi cabeza?

MANAGER

¿Le vas a creer a un medicucho de tres pesos campeón? Tienes el hueso fuerte, fuerte como el cráneo de un burro.

Boxeador lo calla con un gesto de la mano.

BOXEADOR

Estoy pensando.

El Manager se calla. Boxeador se aleja de él nuevamente y mira hacia la vecindad.

10 EXT. TAQUERÍA RAMIRO. NOCHE 10

Ramiro se seca el sudor de la frente. De la parrilla junto a él brota un vapor denso que convierte a los pasantes en raras siluetas.

Ramiro está lavando la parrilla, y cada vez que pone la esponja sobre la lámina de metal se levanta más vapor frente a él.

Su Compañero termina de barrer el interior del contenedor y guarda la escoba. Mientras tararea la cumbia que sale del radio portátil se quita el mandil y lo guarda en una mochila. Se cambia también la camiseta y se limpia la cara con un trapo húmedo.

COMPAÑERO

Hasta mañana carnal, ya vete a dormir.

RAMIRO

Ya mero.

Compañero y Ramiro cruzan miradas. El Compañero encuentra un paquete de cigarros que tienen escondido en algún rincón y toma uno antes de irse.

Ramiro termina de lavar, se quita el mandil y se lo cuelga al hombro. Recoje algunas cosas, una mochila con sus pertenencias y sale del lugar. Con esfuerzo baja las pesadas tapas de metal que aseguran la taquería.

11 EXT. CASA RAMIRO. TARDE. FLASHBACK 11

Ramiro está en la puerta de su casa forceajeando con una MUJER (30) Se abre la puerta de golpe y ella logra entrar, se escuchan gritos y reclamos.

MUJER (OFF)

¡Si ando con otro es para desquitar los años que estuve contigo!

RAMIRO (OFF)

A mi ya ni mi importa, vete de mi casa, llévate lo que quieras pero lárgate.

Un momento después sale la mujer cargando una televisión y algunas bolsas con objetos, Ramiro sigue gritando cosas ininteligibles.

MUJER

¡Y di tú que no te dejo en calzones. No te mereces nada cabrón!

La mujer se va despotricando y sólo escuchamos una trompeta melancólica y mal afinada. Lleva un sombrero en la mano y lo tira hacia el patio de la vecindad.

12

INT. VECINDAD. NOCHE

12

Ramiro abre la puerta de la vecindad y entra, va un poco borracho. Se cruza con el Manager que viene saliendo con prisa, molesto, mientras habla por el celular. Cruzan miradas y el Manager continúa su camino. Ramiro cierra la puerta detrás suyo y se encuentra con PILAR.

PILAR

Baby, baby, ven.

RAMIRO

¿Qué pasó pilar?

Ramiro se acerca a ella que le planta un beso en la mejilla. Pilar le da un volante. Ramiro lo mira.

RAMIRO

No chingues ¿Y esto?

PILAR

¿Ya viste como desalojaron a los de Uruguay y los de Argentina? Hay que aplicarse baby o nos va a llevar la chingada... Curate esa pinche peda que traes y mañana nos vemos.

Ramiro sonrío, se despide con un gesto de la mano y sigue su camino con el volante en la mano.

13

INT. CASA ALBERTO. MAÑANA

13

ALBERTO (60) abre el agua y la deja caer mientras le quita la ropa a DON LAUREANO (80) y lo mete a la tina con precaución en un acto que ya tiene dominado. Don Laureano se deja llevar.

DON LAUREANO

Está muy caliente.

ALBERTO

Está bien.

DON LAUREANO

Está muy caliente, me quemo.

ALBERTO

Claro que no, siéntate.

Don Laureano se sienta.

DON LAUREANO

Me estoy quemando.

Alberto toma una esponja y con delicadeza lo talla, le echa con una palangana un poco de agua sobre la cabeza, Don Laureano hace gestos y gemidos de desagrado. Alberto vierte algo de champú en su mano y le lava el pelo, Don Laureano cierra los ojos con fuerza para evitar que le entre el jabón.

14

INT. CASA MARÍA. MAÑANA

14

María sentada en una mesa al centro de la sala de su casa, está con el ABOGADO (65) un hombre de corbata y traje que se limpia el sudor con un pañuelo.

ABOGADO

Que bueno que logramos reunirnos señora, porque no más habíamos hablado por teléfono pero ya necesitamos tomar cartas en el asunto, pues el dueño de este predio ya se salió con la suya. Ya que mandaron una primera notificación van a mandar una segunda, que tampoco debe firmar, la tercera vez ya no mandan notificación sino que el juez manda directamente a la fuerza pública a efectuar el desalojo.

MARÍA

¿Y cuál es entonces el procedimiento? ¿En qué nos puede ayudar usted? Hay una parte de los vecinos que todavía no están muy convencidos.

ABOGADO

A partir del momento en que ustedes me digan, sí adelante abogado, yo procedo a meter mis oficios, mis escritos, en el juzgado correspondiente y convencer al juez de que

(MÁS)

(CONTINÚA)

ABOGADO (continúa)
notifique al propietario de que ya tienen adelantada una defensa y que les den la oportunidad, óigalo bien, la oportunidad, de que se puedan quedar en el predio durante un año sin pagar renta mientras ustedes deciden a dónde mudarse. Porque los van desalojar, eso es inevitable

MARÍA
Nosotros sentimos que hemos entregado nuestra vida a este lugar y que eso debe darnos algún derecho.

ABOGADO
Claro que sí, les da el derecho a solicitar un año. Lo único que podemos ganar aquí es tiempo porque el predio tiene un dueño, y él quiere venderlo para reformarlo o para construir un centro comercial.

MARÍA
¿Y usted garantiza que no van a venir mañana a desalojarnos como a los de aquí a lado?

ABOGADO
Yo le garantizo que si pagan mis honorarios no los van a lanzar. Los gastos que van a correr son para costas, copias, propinas para las secretarías, lo que es típico, para que se lleve a cabo la solución rápida (chasquea los dedos). Pero si se siguen esperando, que no consiguen dinero, que me frenan a mi los pagos yo les voy a quedar mal y no me gusta quedarles mal. Yo los voy a defender para que no los lancen a la calle, no para que se queden con el predio, eso no puede hacerse, lo único que se logra es el retraso de las ordenes de desalojo; eso es lo que yo puedo hacer legalmente.

MARÍA
Ya no más le tengo una pregunta abogado. ¿A cuántas vecindades ha salvado usted de desalojo?

ABOGADO
(Piensa)
Hasta hoy a cuatro

María piensa, se levanta de su lugar, va hacia el interior de su casa y vuelve con un sobre que entrega al abogado. Éste abre el sobre y cuenta los billetes.

ABOGADO
Señora, esto no es suficiente. No es lo que habíamos acordado.

MARÍA
Pero es lo que tenemos. Necesito más tiempo para juntarle el resto. Podemos ir haciendo algo con eso ¿no?

ABOGADO
El tiempo está en su contra señora.

El abogado se levanta de la silla y guarda el sobre en su saco. María se levanta y le da la mano.

ABOGADO
Quedo entonces pendiente.

MARÍA
Claro, muchas gracias abogado.

El abogado sale y María se queda sola.

15 INT. CASA FERMÍN. DÍA

15

Fermín está sentado en el escusado, inclinado leyendo el periódico que tiene en el piso.

Fermín se levanta de su lugar se limpia, se sube los pantalones y le jala al escusado. Levanta el periódico y sale caminando hacia la cocina donde la cafetera ya está tirando humo.

FERMÍN (OFF)
Yo sigo intentando pero cansa. Me la paso sentado en el diablito viendo pasar el día y no más no sale nada, Marcelita.

Fermín se sirve una taza de café, deja el periódico en la mesa, pone dos panes a tostar en un sartén y corre ligeramente la cortina, de manera que se escabulla un rayo de sol hasta las hojas de la única planta que parece saludable al interior de la casa; toma un vaso con agua, riega la planta y se asoma por la ventana:

16 EXT. PATIO VECINDAD. DÍA 16

En el patio de la vecindad se está juntando gente. Hay varias personas. Hay mucho ruido, gente gritando y una discusión fuera de la vecindad. María habla con los inquilinos, manotea y habla fuerte. Todos parecen poner mucha atención.

Maco y Lola pintan una manta, arrodillados en el piso, con unas latas de spray cada uno mientras María supervisa las actividades.

17 INT. CASA FERMÍN. DÍA 17

Fermín con la taza de café en la mano recoge el desorden que pudo haber dejado la noche anterior. Entre todo un par de anforitas ya vacías tiradas en el piso junto al sillón del televisor. Termina de recoger la casa y tomar el café. Deja la taza sobre el fregadero y va hasta el baño.

Abre la llave del lavamanos y deja el agua escurrir mientras se mira en el espejo. Cuando ya sale vapor del agua caliente se moja la cara y se aplica espuma. Cierra la llave y con una toalla descubre un poco el espejo para mirarse mientras se pasa el rastrillo por la barba. Hace todo el ritual con meticulosidad y cuidado.

Maco entra a la casa de Fermín y se pone cómodo en el comedor, tomando del centro de la mesa un plátano que se come.

FERMÍN (OFF)

¿Ora qué pasa? ¿Por qué tan calladita? algo traes hoy, yo se que algo traes porque andas por ahí paseándote y no dices nada.

Maco se ríe entre dientes escuchando a Fermín.

Fermín está terminando de afeitarse, un olor parece llamarle la atención. Fermín sale del baño y descubre que los panes se están quemando. Todavía con las mejillas manchadas de espuma, apaga el fogón y se mete de nuevo al baño para terminarse de afeitar.

MACO (OFF)

¿No vas a salir?

Fermín se asoma para ver a Maco y se vuelve a meterse al baño.

FERMÍN (OFF)

Ya te dije que toques antes de entrar.

(CONTINÚA)

MACO
(Con el plátano en la boca)
¿No vas a bajar?

FERMÍN (OFF)
No.

MACO
Cómo no, si está todo el mundo.

FERMÍN (OFF)
Pues yo no.

Un segundo después vuelve Fermín, con la cara limpia, todavía goteando y se sienta a la mesa junto al muchacho. Enciende un cigarro.

FERMÍN
Y si te interesa tanto ¿por qué no estás allá?

MACO
Si estaba, no más vine a buscarte. Creí que te gustaría escuchar que está pasando.

Maco se levanta deja la cáscara del plátano que se comió sobre la mesa, sale dejando la puerta apenas emparejada.

Fermín se levanta de su lugar y se asoma por la ventana:

Esta vez hay todavía más gente, trabajando agrupados, pintando carteles, discutiendo.

Fermín enciende el radio y vuelve hasta su lugar a sentarse.

Fermín se asoma nuevamente por la ventana. Cada vez que corre la cortina se cuelga una luz brillante que parece quemar la habitación.

18

EXT. ESCALERAS VECINDAD. DÍA

18

Maco sube corriendo las escaleras. En el descanso están reunidos María, Pilar con su HIJO (8) Ramiro, Lola, el Gordo, Señora 1, Elvirita, el Sastre, el Boxeador y cuatro vecinos más. Maco busca un lugar donde sentarse junto a Elvirita.

MACO
(A Elvirita)
No quiso venir

Elvirita hace un gesto de decepción.

GORDO

El abogado que se reunió con María ya está adelantando el proceso en mi vecindad, nosotros sí creemos que es el camino más correcto. Al menos nos da tiempo de organizarnos mejor.

MARÍA

Yo también creo que hay que intentarlo por el lado legal. En un año se nos pueden ocurrir muchas formas de quedarnos con nuestras casas.

PILAR

Esta cabrón Mari, no sólo son las vecindades, ya vieron lo de la pulquería de Peru, tenía mas de 100 años y los sacaron para hacer un hotel

Don Laureano y Alberto bajan por las escaleras. Don Laureano agarrado del brazo de su hijo, molesto, discutiendo.

DON LAUREANO

(A alberto)

No me gusta que me estés llevando a todas partes, si quieres ir tu a la reunión no tienes que llevarme a mí detrás tuyo.

MACO

Los abogados son re tranzas, no más vienen a quitarnos el dinero, un dinero que ni tenemos. Lo que hay que hacer es prepararnos para los putazos, estar listos para cuando lleguen.

Llegan Don Laureano y Alberto hasta la reunión. Ramiro, que estaba sentado se levanta para ceder su lugar a Don Laureano.

DON LAUREANO

¿Cómo nos vamos a poner a los golpes con 500 granaderos si en esta vecindad somos casi puros viejos, niños y mujeres? Aquí ya no hay nada que hacer; cada quien tiene que ir pensando a dónde se va a ir.

ELVIRITA

De aquí sólo me sacan con los pies por delante. Pero tampoco

(MÁS)

(CONTINÚA)

ELVIRITA (continúa)
creo en los abogados, ese abogado
sabe que no hay nada que hacer ya
y no más nos quiere quitar
nuestro dinero. Hay que
prepararse para los golpes,
atrincherarse.

GORDO
Yo creo que hay que evitar los
trancazos, por eso es mejor ir a
los juzgados para retrasar el
enfrentamiento.

PILAR
La verdad yo voy a comentar una
cosa, yo voy a defender como sea
el lugar donde vivió mi mamá,
nací yo y donde está creciendo mi
hijo porque quiero que aquí
nazcan mis nietos.

SEÑORA 1
Las vecindades que ya desalojaron
están convocando a una marcha, yo
creo importante apoyarlos, porque
pronto podemos estar en esa misma
situación.

MARÍA
Yo también creo que tenemos que
apoyar la marcha, y ayudar en
todo lo que podamos a las
vecindades ya desalojadas;
necesitamos estar unidos. Lo del
abogado me parece que también es
necesario, es mucho dinero pero
podemos pagar primero la mitad,
es un esfuerzo que debemos hacer.
Y además, como dice Maco, hay que
estar listos por si nada de esto
funciona. A ver, les propongo,
vamos a votar. Primero: ¿Quién
está a favor de contratar al
licenciado?

Algunos levantan la mano, la mayoría.

Elvirita al entrar descubre que el fogón ha quedado
encendido y el contenido de la olla que había encima está
calcinado. Lo mira con extrañeza y lo lleva al fregadero.
Abre el agua para lavarlo pero recuerda algo y se va sin
cerrarla.

Entra con prisa a su habitación y toma un taburete. Tiene que hacer un esfuerzo para subir y bajar una caja de la parte superior del ropero. Pone la caja sobre la cama y la revuelve hasta encontrar un reloj pulsera, de amarraderas en cuero y envejecido.

20

INT. ZAPATERIA. TARDE

20

Alberto y Don Laureano están en una zapatería pequeña. Es un espacio reducido pero muy organizado. Todo alrededor son zapatos, especialmente zapatos de pachucho. Hay un par de máquinas para cocer y algunas otras herramientas propias de la zapatería.

Alberto está concentrado en un zapato. Don Laureano tiene puesto el mandíl de trabajo y mira alrededor. Tiene que hacer un enorme esfuerzo para ponerse de pie, y con el mismo esfuerzo da una vuelta por el lugar. Rebusca en un cajón y luego en otro hasta dar con una cinta métrica. A su ritmo y con sus tiempos y esfuerzos da una vuelta por el lugar midiendo el espacio. Al final de cada medición anota los números en un cuaderno.

DON LAUREANO

Apenas ajustaditas caben las dos
camas, yo creo dos colchones será
más fácil.

Alberto lo observa primero un momento y luego vuelve a su trabajo.

ALBERTO

(Sin mirarlo)

No caben dos camas.

DON LAUREANO

Una sola yo creo, una
matrimonial. ¿O será que al
señorito le molesta dormir con el
papá?

ALBERTO

No, no cabe una cama.

DON LAUREANO

¿Y cómo vamos a hacer entonces?

ALBERTO

No podemos venir a dormir aquí,
no cabemos, ya viste.

DON LAUREANO

Pero yo no veo otra solución.

Alberto deja su labor y ayuda a su padre a sentarse de nuevo en la silla de trabajo. Don Laureano retoma un zapato que está lustrando.

(CONTINÚA)

ALBERTO

No cabemos aquí adentro, con todo esto.

DON LAUREANO

Ora resulta que no cabemos en ningún lado.

ALBERTO

No nos van a sacar de Nicaragua Papá, es nuestra casa, y menos si hacemos lo que Doña Mari y el abogado dicen.

DON LAUREANO

Duro y dale con lo mismo, ese abogado sólo nos está sacando el dinero que no tenemos.

En ese momento llega un CLIENTE (70) vestido de pachuco, a recoger sus zapatos.

CLIENTE

Don Laureano ¿como está? Me da gusto volverlo a ver por acá.

DON LAUREANO

Sí, ya ve, fue sólo una gripa que no tumba a este roble.

Los tres ríen.

CLIENTE

Me da mucho gusto Don Laureano. (mira a Alberto) Alberto ¿ya estarán mis consentidos?

ALBERTO

Claro que sí, ya se los traigo.

Alberto va a buscar un par de zapatos y se los entrega al Cliente.

21

EXT. VECINDAD. TARDE

21

Elvirita tiene que hacer un esfuerzo para abrir la pesada puerta de la vecindad. Se agarra a su bastón y cruza el umbral. Se encuentra con María, que está parada frente a la puerta, y tiene que moverse para dejarla salir, en cuanto Elvirita sale, María cierra la puerta rápidamente.

MARÍA

Elvirita ¿a dónde va?

Doña Elvirita mira la bolsa.

(CONTINÚA)

ELVIRITA

A comprar algo en la tienda.

MARÍA

Espéreme, yo ahorita la acompaño.

A su lado ha estado siempre el POLÍTICO (50), con camisa y saco; sudoroso.

MARÍA

Este es el licenciado Linares

Elvira lo mira.

ELVIRITA

Yo a este señor lo conozco, no se me olvida su cara. Usted no tiene vergüenza, todavía se para aquí después de todo. Ustedes creyeron que por ser nosotros unos chamacos nos íbamos a dejar intimidar.

POLÍTICO

Señora me debe estar confundiendo.

ELVIRITA

Yo sé bien quién es usted.

El Político trata de no mirarla porque ella no le quita los ojos de encima.

POLÍTICO

(A María)

Lo que le estamos ofreciendo es unos créditos del infonavit que hemos gestionado a través del Invi para unas casas nuevas en Lechería. Es la oportunidad de una mejor vida para todos.

El Político le ofrece un folleto. María lo mira sin recibirlo: tiene fotos de una familia, güeros todos, corriendo por un parque con unos edificios de fondo, los mismos que vimos en la primera escena.

MARÍA

Señor sigo sin entender cómo es que sigue aquí hablándome de cosas que no tienen sentido ni para mí ni para ninguno de los que viven en esta vecindad.

ELVIRA

Yo a usted lo conozco licenciado, usted estaba creyendo que una

(MÁS)

(CONTINÚA)

ELVIRA (continúa)
pandilla de adolescentes no iba a
lograr nada.

POLÍTICO

(A María)

Señora usted es representante de
un grupo de personas, tiene que
pensar en el bienestar de todos,
ésta casa se está cayendo, es muy
peligrosa, para la señora por
ejemplo.

MARÍA

Nuestro abogado...

POLÍTICO

(Interrumpiendo)

El señor Pinilla, lo conozco
bien, un fraude, un timador, un
tinterillo parásito que vive de
pobre gente como ustedes, de su
desespero.

MARÍA

¿Y por qué lo conoce?

POLÍTICO

Porque trabaja para nosotros
señora.

MARIA

(Sonríe)

Usted ya no sabe que inventarse
para engañarnos. Ahora me va a
salir con que el licenciado
Pinilla se vende, los vendidos al
disque dueño ese son ustedes.

POLÍTICO

Piénselo señora, tiene pocas
opciones, y puede de pronto
llevarse una comisión, algo, un
reconocimiento por todo el
trabajo que hace por su
comunidad.

MARÍA

(Enojada)

¿Me quiere comprar? Usted no sabe
con quién está hablando. Nosotros
no nos vamos a ir Lechería ni a
ninguna parte, esta es nuestra
casa y conocemos nuestros
derechos.

POLITICO

El desalojo es inminente señora.
Nosotros venimos con buena
voluntad a evitar un conflicto, y
ofrecerles nuestro apoyo. Pero si
van a ponerse así, se van a
quedar hasta sin eso.

María toma del brazo a Elvirita.

MARÍA

Usted no se vuelva a parar por
aquí, porque no nos va a
encontrar con buena cara.

María se lleva a Elvirita del brazo y dejan al Político
parado frente a la puerta.

22

EXT. CALLE 3 LOCAL COREANO. TARDE

22

Fermín arrastra su diablito con mucho cuidado y esfuerzo.
Lleva apiladas tantas cajas que lo superan en tamaño. Se
nota el esfuerzo que debe hacer para arrastrarlo. La calle
está en una hora de tránsito pesado.

Cruza así varias calles hasta llegar a un local donde al
parecer lo están esperando el COREANO y un ASISTENTE.

Fermín baja el diablito y desata el amarre. El Asistente
empieza a bajar las cajas. El Coreano le paga a Fermín,
que mira el dinero con sorpresa.

FERMÍN

Son cincuenta del acarreo.

COREANO

No, treinta.

FERMÍN

Siempre han sido cincuenta.

COREANO

Treinta.

Fermín baja la cabeza, con rabia. El diablito ya ha sido
descargado.

FERMÍN

Pues me llevo todo otra vez.

COREANO

No, treinta y ya.

Fermín molesto, contiene la rabia, se guarda el dinero en
el bolsillo y voltea para irse.

(CONTINÚA)

FERMÍN
(para sí)
Vale verga.

23 INT. BODEGA. TARDE

23

Cuando Fermín entra a la bodega tiene que esperar un instante a que sus ojos se acostumbren al cambio de la luz. Cuando la penumbra se aclara, Fermín atraviesa los pasillos del edificio arrastrando su diablito hasta el escritorio de la Doña Julia. Ve a Fernando que va de salida, se saludan con un golpe de manos.

FERMÍN
(A Doña Julia)
Doña Julia, buena tarde.

Doña Julia fuma sin retirarse el cigarro de los labios. Lo mira apenas y le extiende un cuaderno en el que debe firmar. Él pone su firma y le muestra que el diablito funciona haciéndole girar sus ruedas.

DOÑA JULIA
Fermín Sánchez, le advertí que si
no pagaba el diablo no sale
mañana.

FERMÍN
Doña Julia que pena pero fíjese
que hoy tampoco le voy a poder
pagar.

DOÑA JULIA
Está bien Sánchez, no hay
problema, en cuanto pague su
deuda puede volver a sacar el
diablito y su credencial.

Ella lo mira con un gesto antipático. Fermín, sin decir nada, saca del bolsillo la credencial, se la entrega y se retira.

24 INT. CANTINA. TARDE

24

Fermín pone una moneda en una rocola y escoge un bolero. Se mira en el espejo, se ve cansado. Cuando empieza a sonar la canción, botella de cerveza en mano, canta mientras se dirige a su mesa. Ahí lo espera un caballito de tequila a medio llenar que vacía de un trago.

25 INT/EXT. CASA RAMIRO. NOCHE 25

Ramiro saca su trompeta del estuche donde la guarda junto con un cuaderno de partituras. Cierra la puerta con cuidado y sale de la casa, con la trompeta y el tequila en la mano se sienta en las escaleras de la vecindad. Da un trago al tequila y lo retiene en la garganta durante un largo rato, luego termina de tragarlo. Empieza a tocar.

26 EXT. CASA PILAR. MAÑANA 26

Pilar, entre risas y medio despeinada, termina de acomodar una mesa y una silla frente a su casa. Alista los instrumentos de cortar el pelo mientras canturrea un vallenato que suena en el radio.

Alberto, vestido en ropa informal se sienta en una silla.

ALBERTO

Hola Fernandito. ¿Que pasó?

PILAR

Que pasó Alberto ¿viene a hacerse un corte? ya lo necesita.

Alberto y Pilar se sonríen y ella le pasa la capa por encima del pecho.

ALBERTO

¿Y el chamaco?

PILAR

En la escuela.

ALBERTO

Le salió aplicado ¿no? Yo lo veo siempre con la cara entre los cuadernos.

PILAR

Cómo la mamá; en eso si es igualito a ella, porque yo la verdad siempre fuí mala para aprender.

Pilar le humedece el pelo con un atomizador y le pone algún ungüento para masajearle el cuero cabelludo.

El rostro de Alberto es sereno, disfruta mucho el masaje, hasta que se le cierran los ojos.

ALBERTO

¿Qué tal tus chivas del mal?

(CONTINÚA)

PILAR

No más no dan una esos cabrones.
Hasta dan ganas de quitarlos y
ponerse una a jugar.

Alberto se ríe. Pilar sonrío con él. Ahora le pasa el cepillo meticulosamente por la cabeza. Pilar canturrea mientras trabaja.

María aparece agitada, preocupada. Se escuchan cuetones al fondo.

MARÍA

Me da vergüenza Alberto quitarle
a esta señorita pero ya
desalojaron a los de Paraguay 75
y necesito de estos brazos
fuertes para ayudarlos a cargar
sus cosas.

Pilar deja los instrumentos sobre la mesa y mira a Alberto.

PILAR

¿En serio?

MARÍA

Si ese pinche abogado nos tranzó
a todos.

PILAR

Hijo de puta.

Pilar le quita la capa a Alberto haciéndole una sutil caricia en la nuca.

En las azoteas se escuchan chiflidos y cuetones.

Pilar, mientras recoge sus cosas ve en el techo a Vigilante 1 que hace gestos con los brazos y contesta a una cadena de chiflidos.

27

EXT. PATIO VECINDAD. DÍA

27

Fermín sale de casa mal peinado y sin afeitar. Con chanclas y una camisa delgada con los botones abiertos. Al cerrar la puerta descubre que hay mucha gente en la vecindad.

Gente que parece no conocerlo. El Gordo carga un par de maletas y las acomoda junto al patio. Hay perros y niños, corriendo por el lugar mientras mas gente termina de acomodar cosas de manera organizada.

María está ayudando a cargar cosas.

Maco y Lola cargan un sillón. Cuando lo dejan en el lugar Maco se sienta en él. El lugar está lleno de cosas, de manera que es difícil caminar. Un TIPO(25) camina esquivando obstáculos, y al pasar junto a Maco lo golpea con el pie simulando que fue un accidente. Sonríe y le lanza una mirada retadora pero sigue caminando.

Pasa el Boxeador en ropa deportiva. Al ver a Fermín el Boxeador se detiene.

FERMÍN

¿Qué pasó campeón?

BOXEADOR

Profe ¿ya a la chamba?

Boxeador le da unas palmadas fuertes en la espalda a Fermín, se despide con un apretón de manos y se va.

Pilar acomoda una jarra grande de limonada sobre una mesa con un montón de vasos de plástico.

Cada vez hay más gente, apenas y se logran acomodar. Un Rubén se sienta junto a LETY que tiene a PAPÁ ENFERMO en una silla de ruedas y les ofrece un vaso con agua. El llanto de un niño se hace cada vez más intenso.

Al salir Fermín descubre a un NIÑO de unos 7 años orinando en las escaleras. Fermín va a decirle algo pero se arrepiente y continúa caminando. Mientras libra obstáculos ve entre la gente a un ADOLESCENTE que se abre espacio entre las cajas para abrir una cartera que encuentra buscando dinero. Fermín sigue caminando y se encuentra con María que trae unas bolsas cargando.

FERMÍN

María, esto no está bien, no va a resolver nada tratando de convertir esto en un refugio.

MARÍA

Yo no veo otra solución Fermín, no me voy a quedar cruzada de brazos, tenemos que ayudarnos entre todos.

FERMÍN

¿Ayudarnos? esto es un desastre ¿no vió ese chamaco robando carteras?

MARÍA

¿Dónde?

FERMÍN

No importa, esto es un desmadre, y se va a poner peor, a ver cómo lo resuelven.

Fermín está molesto, continúa su camino. El patio está lleno de gente. Al cruzar por el pasillo hacia la puerta se encuentra de frente con OFELIA (45) una mujer guapa, trigueña, que viene cargando una maleta. Detrás suyo viene su hija JACINTA (12) también con una maleta en la mano. Ofelia y Fermín se miran. El sigue su camino hacia la calle.

28

EXT. TAQUERÍA. DÍA

28

Ramiro está en su puesto de tacos, hoy si tiene una cola que no le permite detenerse ni un minuto su compañero lo ayuda, entre los dos sacan ordenes y ordenes de tacos.

RAMIRO

¿Cuántos chavo?

CHAVO

Échame seis con todo.

Ramiro corta con maestría la carne que está en el trompo y la piña que sale volando la cacha en el aire.

De pronto MÚSICO (45) se le acerca y se mete en la cola.

RAMIRO

Jefe ahí está la cola.

MÚSICO

No, disculpe, es que estoy buscando a Ramiro Domínguez.

RAMIRO

Servidor, ¿qué se le ofrece?.

MÚSICO

Vengo de parte de Jacinto Medina.

RAMIRO

Mi compadre, años sin vernos, ¿se encuentra bien?

MÚSICO

Si claro que si, sólo que él me recomendó con usted.

RAMIRO

Dígame pa que soy bueno.

MÚSICO

Soy el director de una banda y ando buscando un trompetista que no nos cobre muy caro, y su compadre dice que usted toca muy bien.

(CONTINÚA)

Ramiro deja de servir los tacos, trata de contener la emoción frente a lo que está escuchando.

RAMIRO

Pues ya no busque más, yo soy
Ramiro Domínguez y en este
momento dejo de ser taquero.

El señor se ríe y le extiende una tarjeta de presentación que Ramiro se guarda en el mandil. Con una sonrisa toma unas tortillas y las pone sobre la plancha.

29

EXT. CALLE 4 IGLESIA. TARDE

29

Fermín deambula por las calles del centro con una mirada agotada, lidiando con los carros y la gente.

A la distancia puede ver a Doña Elvirita, que camina con desconcierto, a paso lento, con la mirada perdida, cómo si apenas supiera donde está parada.

Doña Elvirita se detiene en una esquina y observa los letreros de las calles y la gente que pasa. Se sienta en una banqueta hasta donde llega Fermín.

FERMÍN

Doña Elvirita.

Ella abraza su bolsa y lo mira con desconcierto.

FERMÍN

Voy para la casa ¿quiere que
caminemos juntos?

Ella no lo mira y camina adelante. Después de un momento de silencio se detiene.

ELVIRITA

¿Usted no es el esposo de
Marcelita?

Fermín la mira sin contestarle.

ELVIRITA

Claro (de pronto parece recordar
algo y sonrío) Fermín, eso es,
Fermín, ¿cómo has cambiado
muchacho?

Fermín no responde y sigue caminando detrás de ella, pero ahora su semblante ha cambiado. Caminan juntos, él detrás de ella, a su ritmo, mientras que todos a su alrededor parecen con prisa, la ciudad se mueve enérgica a una hora de mucha actividad, mientras estos dos van en contrasentido del movimiento de la calle.

ELVIRITA

Ayer estuve con Marcelita aquí no más (señala una estética) mire que casualidad. Cómo es linda esa Marcelita, rosagante.

FERMÍN

(con un gesto triste)

Así es Marcela, siempre alegrando a todo mundo.

Sigue caminando sin detenerse, en dirección a la vecindad.

Frente a la puerta busca en sus bolsillos la llave de la entrada. Trata de introducir la llave en la cerradura pero no logra hacerlo. Fermín toma la llave y abre. Cierra detrás suyo.

30

EXT. VECINDAD. TARDE. FLASHBACK

30

Fermín está fuera de la vecindad, sentado en la banqueta, borracho. Doña Elvirita, que viene con la bolsa del mandado, lo encuentra en ese estado.

ELVIRITA

Fermín mijo ¿qué hace aquí tirado? Venga a acostarse.

FERMÍN

No, Doña Elvira, déjeme aquí que yo no quiero entrar a esa casa. Se siente bien pinche esa soledad.

ELVIRITA

No sea terco Fermín, no me la haga más difícil.

Fermín se deja ayudar y se levanta con torpeza.

ELVIRITA

Ándele Fermín, véngase a mi casa, que yo ahí lo cuido hasta que se le pase esta tristeza de mierda.

El la mira con tristeza pero le extiende la mano de manera que ella lo ayuda a levantarse. Entran a la vecindad y cierran la puerta detrás suyo.

31

EXT. VECINDAD. TARDE

31

Fermín abre la puerta de la vecindad, llega con Elvirita del brazo, ella está confundida. Observa atenta la cantidad de gente que hay en el patio.

(CONTINÚA)

ELVIRITA
¿Y toda esta gente?

FERMÍN
De Paraguay 62 que los
desalojaron.

ELVIRITA
¿Pero cómo? si los habíamos
frenado ya.

Fermín y Elvirita siguen caminando entre la gente. Ella apoyada del brazo de él, ayudándose para pasar entre las cosas, Elvirita mira con extrañeza.

Suben las escaleras y se encuentran con Maco que acompaña a tres personas hasta casa de Ramiro, una SEÑORA 2, una EMBARAZADA y su ESPOSO.

32

EXT-INT. CASA RAMIRO. ATARDECER

32

Ramiro da un trago a su tequila e inicia a tocar de nuevo. Es interrumpido cuando golpean a la puerta. Al abrir descubre a Maco junto con la Señora 2 y a la Embarazada y su Esposo.

MACO
Ramiro carnal, necesitamos que
hagas parito y recibas a esta
banda en tu casa.

RAMIRO
¿Y de dónde sacaste tanta gente?

MACO
¿Cómo de dónde? pues de la de
Paraguay.

Ramiro se hace a un lado y con un gesto les indica que pasen.

RAMIRO
No tengo colchones ni donde
acomodarlos.

MACO
No te preocupes. (Señala a Sra 2
que trae unas colchonetas)

Ramiro mira a la Embarazada y la lleva hasta su cuarto.

RAMIRO
Ella puede dormir en mi cama.

EMBARAZADA

No señor, cómo cree.

RAMIRO

No te preocupes, acomódate que mañana miramos.

EMBARAZADA

No jóven, me da vergüenza sacarlo de su cama.

RAMIRO

Acomódate no tengas pena.

La mujer Embarazada se sienta en la cama de Ramiro.

33 INT. CASA ELVIRITA HABITACIÓN. MAÑANA 33

Doña Elvirita termina de peinarse frente al tocador. Guarda el cepillo en un cajón y escoge entre dos colores de lápiz labial para ponerse uno. Se pinta los labios, luego se limpia el exceso con un pañuelo desechable y, satisfecha, se levanta.

34 EXT. CASA ELVIRITA. MAÑANA 34

Doña Elvirita sale de su casa con un plato para mascotas en la mano. Lo pone con detenimiento en el piso y hace un ruido con la boca para llamar a un animal que no aparece. Después de dejar el plato se sienta en una silla que tiene que arrastrar para acomodar justo donde no le da el sol en la cara. Una vez se sienta tiene que levantarse nuevamente, con el mismo esfuerzo, para buscar un vaso de agua en la cocina. El trayecto parece largo por el esfuerzo que le significa. Al volver a su lugar se sienta nuevamente y bebe el agua. Busca por todas partes con la mirada pero no ve nada, hasta que aparece su hijo DEMETRIO (65), bien vestido, robusto, que la saluda con un cariñoso beso en la mejilla.

DEMETRIO

Hola mamá.

Ella recibe el beso y con una mano le hace una caricia en la cara.

ELVIRITA

Hola mijo. ¿No viste a Milagros ahora que entraste?

DEMETRIO

No mamá, Milagros se murió hace mucho.

Ella lo mira con brusquedad. Busca nuevamente con la mirada. Se levanta y vuelve un momento después empujando otra silla que acomoda junto a la suya.

ELVIRITA

Siéntate.

Se sientan uno junto al otro.

ELVIRITA

Con este calor no se puede estar adentro.

Demetrio la mira, ella busca algo con la mirada todavía.

ELVIRITA

Hace un rato que no veo a Milagros, no ha venido a comer.

DEMETRIO

No te preocupes que ya regresará.

En el patio de la vecindad todavía hay gente que sigue moviendo sillones y cajas.

El observa la casa, las paredes descascaradas, las escaleras deterioradas.

DEMETRIO

¿Cómo se les ocurrió recibir a toda esta gente mamá? Esta vecindad se está cayendo a pedazos y ahora hasta apesta.

ELVIRITA

Sí, necesita una reparación, pero cómo los ibamos a dejar tirados.

DEMETRIO

Me parecen muy peligroso. Sobre todo para alguien como tu.

ELVIRITA

¿Alguien como yo?

DEMETRIO

Con tus años pues. Deberías hacerme caso y mudarte a la pensión.

ELVIRITA

No.

DEMETRIO

Pero es más seguro, y hay más señoras con quien pasar el tiempo, gente que te cuide.

ELVIRITA

Otra vez no, aquí estoy bien,
aquí me cuidan.

DEMETRIO

Mamá no seas necia, vas a estar
más cómoda.

ELVIRITA

Uno debe morirse en su casa, no
de visita.

Demetrio la mira, ella tiene el ceño fruncido, los labios apretados y sus dedos inquietos sobre las piernas. Ella lo mira también, un instante en silencio.

ELVIRITA

Esta casa es mi casa, soy yo
¿para qué quieres llevarme a un
lugar que no conozco?

El asiente y se acomoda en su silla, con las piernas cruzadas. Con una gorra que tiene en la mano se ventila.

ELVIRITA

Milagros ya es un gato grande, si
se llega a perder seguro que
vuelve aquí a esta casa.

DEMETRIO

¿No será que le pasó algo?

ELVIRITA

Claro que no, no le ha pasado
nada, ya volverá.

Demetrio se ventila con la gorra y la mira en silencio. Ella está alterada, el ceño fruncido, de pronto su mirada cambia, se va serenando hasta relajarse completamente.

Suena el canto de los pájaros.

DEMETRIO

¿Has hablado con Ángela?

Elvirita abre los ojos como si saliera de un trance minúsculo.

ELVIRITA

¿Angela?

DEMETRIO

¿Si has hablado con mi hermana?

ELVIRITA

Si, tal vez pasa más tarde.

El asiente, la toma de la mano y observa el movimiento de la vecindad, la gente que pasa, los detalles del edificio.

DEMETRIO

¿Qué vas a hacer cuando los desalojen?

ELVIRITA

Te interesa ¿no? que nos saquen de aquí, estás haciéndole fuerza.

Hay una pausa, los dos en las mismas posiciones, él con las piernas cruzadas y ella con las manos sobre las piernas.

ELVIRITA

No van a sacarnos tan fácil.

El se acomoda en su silla, nota que junto a la puerta hay un plato con leche en el piso y otro con migas de pan. Ella se saca los zapatos para quedar descalza.

Suena su celular. Demetrio se levanta de su lugar y va a contestar. Vuelve un momento después.

DEMETRIO

¿Quieres algo?

ELVIRITA

Estoy bien, gracias.

DEMETRIO

¿Algo de tomar?

ELVIRITA

Estoy bien mijo, muchas gracias.

Demetrio se acerca y le da un beso en la frente.

DEMETRIO

Bueno má, voy a trabajar, te marco en la noche.

Ella lo toca con cariño.

ELVIRITA

Si ves a Milagros la agarras.

DEMETRIO

Claro.

Se pone su gorra y se va. Al bajar las escaleras se encuentra con que los vecinos y refugiados se están reuniendo en el patio, al menos algunos de ellos.

35

EXT. PATIO VECINDAD. TARDE

35

El calor es sofocante. Maco trabaja con Rubén construyendo una tienda de campaña. El Gordo enciende un fuego para cocinar. De pronto el Gordo, que se aleja un poco de la hoguera y se limpia el sudor de la frente con su camisa, reacciona al ver a un Adolescente que está sacando algo de una maleta y se esconde. El Gordo corre tras el Adolescente y lo detiene de un golpe. Maco se acerca para ver qué está sucediendo.

EL GORDO

Está robando este cabrón.

El Adolescente trata de librarse pero Rubén lo sujeta del brazo.

MAMÁ ADOLESCENTE

Suélttenlo, no está haciendo nada

Maco, tratando de calmarla.

MACO

Jefita, no es su culpa. Él se la buscó.

El primero le revisa los bolsillos mientras el otro lo sostiene y descubren una cartera y un celular. El Adolescente logra librarse y salir corriendo. Cuando llega a la puerta de la vecindad abre rápidamente y cierra tras de sí. El Gordo, que venía detrás persiguiéndolo cierra la puerta rápidamente y la asegura.

EL GORDO

Señora, se cerró la puerta para ese cabrón; no lo quiero volver a ver por aquí.

MAMÁ ADOLESCENTE

Disculpelo señor, los chamacos...

EL GORDO

(Interrumpiendo)

No se disculpe, no vuelve a cruzar esa puerta, eso es todo, aquí no caben ladrones.

El Gordo se va y la Mamá del Adolescente se queda en la puerta sollozando.

36

EXT. CALLE 5 PINTAS. NOCHE

36

Lola, Maco, Vigilante 2 y Vigilante 3 hacen una pinta: El centro no se vende, se defiende. Siguen patinando y en otra pared rallan No a los desalojos.

(CONTINÚA)

LOLA
¿Qué hora son?

MACO
10 para las 12

LOLA
¡Vale verga! Me tengo que mover

Se sube velozmente a su patineta y arranca a andar. Detrás de ella va Maco que les hace una seña de ahorita vuelvo a sus compañeros que se quedan pintando.

37 EXT. CALLE 6. NOCHE 37

Lola y Maco andan uno detrás del otro en sus patinetas. Ella le lleva cierta distancia y va con prisa, mientras que él va más tranquilo, disfrutándolo.

38 EXT. CALLE 7. METRO. NOCHE 38

La puerta de la entrada del Metro está cerrada. Lola está hablando por teléfono mientras Maco la mira, él está sentado en las escaleras.

LOLA
Te juro que no vuelve a pasar
mamá...Pues no llegué ¿qué
quieres que te diga?...si
mamá...tienes razón, pero en
verdad corrí...Si señora. Chau

Maco y Lola se miran uno al otro. Ella no dice nada pero se le ve preocupada.

39 EXT. CASA ALBERTO. NOCHE 39

Alberto en mangas de camisa se pinta el pelo con un tinte para varones. A su lado, en el baño, tiene un pequeño radio del que sale un bolero que se enreda con las notas de la trompeta de Ramiro.

Con un peine y una improvisada capa de bolsas de plástico se aplica el tinte con detenimiento. Ya que ha terminado esa labor, todavía con la bolsa puesta sobre los hombros, va a la habitación donde se pone un pantalón y un par de zapatos debidamente lustrados.

Alberto se mira al espejo, es delgado y alto, los pantalones parecen quedarle grandes pero son elegantes. Saca de un cajón de su mesa de noche un reloj de bolsillo con una cadena metálica y que se amarra al pantalón.

Se mira al espejo, el pelo bien peinado hacia atrás y su bigote perfectamente recortado, hace recordar a los pachucos en sus días. Sonríe. Se quita el plástico de los hombros para vestir una camisa impecable que abotona hasta arriba. Con la corbata anudada sale de su casa. Antes de salir ve que su papá está durmiendo en el sillón. Le da un beso en la frente y sale.

40

EXT. PASILLOS VECINDAD. NOCHE

40

Alberto cierra la puerta de casa con llave, tienen una sonrisa a medias en la cara. Al voltearse se encuentra con Ramiro que está sentado en lo alto de las escaleras de la vecindad, con el instrumento en la mano y una botella de tequila a su lado.

RAMIRO

Alberto, Alberto, buenas noches.

Alberto le sonrío.

RAMIRO

¿Se va de fiesta?

Alberto sonrío de nuevo, con un poco de timidez.

RAMIRO

Venga tómese uno antes de salir.

Alberto niega con ambas manos.

ALBERTO

Ya iba de salida Ramirito.

RAMIRO

Un tequilita no más, para agarrar fuerza.

Alberto se sienta junto a Ramiro y este le sirve un tequila. Alberto se acomoda la corbata y encuentra en el piso junto a ellos una cajetilla de cigarros. La muestra como pidiendo permiso y ante la afirmación de Ramiro enciende uno.

RAMIRO

Mañana tengo una audición para una banda.

Alberto le sonrío.

ALBERTO

En hora buena.

RAMIRO

Hace un año que no estoy en una banda; una de verdad. Desde que

(MÁS)

(CONTINÚA)

RAMIRO (continúa)
empecé con los problemas con mi
esposa, bueno mi ex(extiende la
copa) Salud por eso.

Brindan. Alberto mira hacia el infinito mientras que
Ramiro lo observa a él detalladamente. Escuchan golpes en
el patio y se asoman. Marido se levanta enfurecido y
sacude a Esperanza por los hombros.

MARIDO
Pendeja, vete a la chingada antes
que me salga de control, perra.

ESPERANZA
¡Ya lárgate!

MARIDO
No te hagas pendeja.

ESPERANZA
El cabrón eres tú. ¡Ya lárgate,
no te necesito!

El Marido se va enfurecido y sale de la vecindad, mientras
que ella se queda sollozando.

María y Pilar llegan corriendo a abrazarla.

RAMIRO
Ojalá ya no vuelva ese cabrón. Es
más fácil separarse, yo no me
aguanté tanta mentada de madre
con mi ex mujer.

ALBERTO
Si ya se, hizo bien. Yo por eso,
mejor solito.

RAMIRO
Por esa vieja dejé hasta mi
banda.

ALBERTO
Ya deje eso Ramiro, olvídalo.

Los dos vuelven a sentarse y se sirven otro caballito y
brindan. Ramiro lo toma todo de un trago y vuelve a servir
su copa.

RAMIRO
Maldito el momento en que se le
ocurrió tirar...

ALBERTO
Su sombrero de la suerte.

RAMIRO

Sí, eso, mi sombrero de la suerte.

ALBERTO

No siga repitiendo eso Ramiro, acuerdese que la mente atrae cosas, si sigue diciendo que está maldito, pues está maldito.

RAMIRO

¿Cómo lo voy a dejar? Si mi vida se fue a la chingada y pa colmo ahora hasta la casa vamos a perder; a lo mejor también es culpa mía, por lo del sombrero.

Alberto sonrío, sirve nuevamente y enciende otro cigarro. No lo mira, no le pone mucha atención, más bien repasa con la mirada toda la vecindad en la penumbra de una noche con luna.

41 INT. CASA ALBERTO. NOCHE 41

Don Laureano está sentado en su silla en el comedor, tiene un té en la mano. Apaga la radio cuando escucha las notas de la trompeta y hace un enorme esfuerzo por levantarse de su silla. Con mucha precaución y cuidado, a paso lento, va hasta el baño. Un momento después regresa.

DON LAUREANO

¿Beto? ¿Alberto?

Don Laureano sale de la casa y camina por los pasillos.

42 EXT. PASILLOS VECINDAD. NOCHE 42

Maco y Lola van entrando a la vecindad cuando se encuentran con la SEÑORA 4 que entra con su nieto, una ANCIANA y más gente que carga cosas y busca donde acomodarse. Maco ve a lo lejos a María y Pilar que le indican a una PAREJA donde acomodarse. Maco avanza entre las cajas hasta donde está Vigilante 1, que descarga un mueble.

VIGILANTE 1

¿Dónde andabas güey?

MACO

Pintando ¿qué pasó?

VIGILANTE 1

Desalojaron Colombia 23 hace como una hora.

MACO

Chale.

VIGILANTE 1

Mira, esa doñita no tienen donde dormir, ve con Ramiro, tu que te llevas chido con él, a ver si hace el paro.

Lola toma del brazo a la Anciana y suben con Maco las escaleras, pasan junto a Doña Ofelia que no puede dormir, la saludan. Al subir ven a Laureano que trata de levantar a Alberto, sin lograrlo.

LAUREANO

(Refunfuñando)

Oigan ¿me ayudan con estos dos?

MACO

Claro jefe.

Ramiro está dormido. Maco trata de hacerlo reaccionar. Lo alzan de los hombros, Ramiro se ayuda.

RAMIRO

Chamaco, quiuboles chamaquito ¿de dónde saliste hijo?

Maco sonrío y hace un enorme esfuerzo por llevarlo hasta su casa. Lola lo ayuda, se rién juntos, lo llevan hasta su casa y descubren la puerta abierta.

Vuelven un instante después y hacen lo mismo con Alberto, que también se ayuda levemente pero no logra decir nada, apenas una risa tímida e intermitente.

Lola lleva a la Anciana de la mano y lo acompaña hasta casa de Ramiro.

43

INT. CASA RAMIRO. MAÑANA

43

Ramiro se levanta sobresaltado y con resaca. Descubre el reloj y brinca de la silla. Se descubre vestido. Busca entre sus bolsillos pero no encuentra nada.

Está acostado en el sillón. Al levantarse choca con la Señora 2. Descubre que está la Anciana.

Está molesto. Revisa la hora nuevamente y busca su celular para hacer una llamada pero nadie le contesta.

RAMIRO

Me lleva la chingada

Trata de entrar al baño pero hay alguien adentro.

44 INT. CASA FERMÍN. MAÑANA

44

Maco entra en la casa de Fermín y no lo ve en el sillón. El lugar está más desordenado que de costumbre, un vestido en el suelo y alguna botella vacía. Se dirige a la cocina y pone un café en la estufa.

FERMÍN (OFF)

¿Ya llegaste? ¿Tan temprano? ¿qué no tenías que ir a la clínica hoy también?

Maco rompe un par de huevos y los bate.

Aparece Fermín, todavía dormilado y se sienta en la mesa del comedor y ve que Maco está en la cocina.

FERMÍN

¿Y a ti quien te dejó entrar?

Maco llega con una taza de café y se la pone en la mesa. Inmediatamente después vuelve para poner los huevos en el sartén y unas tortillas a calentar.

MACO

Inche cruda ¿no?

Fermín bebe su café.

Maco llega con dos platos con huevos y se sienta junto a él.

MACO

¿Y no va hoy a la chamba?

FERMÍN

Hoy no.

MACO

Cómo no, si es miércoles.

FERMÍN

Ajá.

MACO

Pues los miércoles le toca siempre la bodega de telas.

Siguen comiendo. Fermín come con prisa hasta terminarse los huevos y el café. Se levanta y vuelve con la taza llena nuevamente.

FERMÍN

Gracias.

Maco, que está comiendo sin prisa, hace un gesto con la cabeza. Fermín le hace un gesto con la mano. Maco entiende y le ofrece un cigarro.

(CONTINÚA)

Fermín corre la cortina para fumar y desde ahí observa el patio de la vecindad.

Ofelia está levantándose, pasó la noche en el sillón.

FERMÍN

Ya no cabemos.

Vuelve a sentarse frente a Maco que termina los huevos y se toma su café mientras lo observa.

FERMÍN

¿Qué?

MACO

Nada.

Maco lo sigue mirando, como si lo analizara.

FERMÍN

¿Qué?

MACO

Préstame tu baño.

Fermín lo mira sin entender.

MACO

La regadera.

FERMÍN

¿Para que?

Maco se levanta de la mesa y sale dejando la puerta abierta.

Fermín, balbuceando, busca el radio y lo enciende en las noticias, que hablan sobre el aumento de los aguacates.

Un instante después vuelve Maco junto con Ofelia y Jacinta. Fermín lo mira extrañado.

MACO

Fermín, ellas son Ofelia y Jacinta, llegaron el miércoles.

OFELIA

Buenas.

Ofelia le extiende la mano con una sonrisa. Él la saluda debidamente pero con seriedad. Maco la jala de un brazo y las lleva hasta el baño. Ambas se encierran.

Maco se sienta junto a Fermín.

MACO

Gracias.

FERMÍN

Que no se te haga costumbre no más.

MACO

No hay falla.

Mientras esperan, Maco y Fermín escuchan las noticias en la radio. Maco tamborilea sobre la mesa con los dedos, hasta que Fermín lo detiene con la mirada. Entonces juega con el encendedor. En algún momento agarra una servilleta y la enciende para dejarla quemarse en el cenicero. Fermín lo observa pero no le dice nada, entonces Maco agarra un par de servilletas más y las enciende, pero alguna se rompe y el papel encendido cae sobre la mesa que está cubierta por un mantel plástico. Fermín reacciona de inmediato a apagarlo, el fuego se propaga pero entre ambos lo controlan. Maco está divertido pero Fermín se molesta.

FERMÍN

Qué chingados te pasa. Salte ya, anda, vete guey que andas muy acelerado.

Maco lo mira sorprendido por el tono de voz tan duro con que le habla.

FERMÍN

(con un poco más de suavidad)

Ya vete.

MACO

Ahí me cuida a las muchachas.

Maco sale de la casa y deja la puerta abierta. Se escuchan risitas en el baño, movimiento, una voz femenina que tararea alguna canción. Se abre la ducha. Fermín le baja un poco el volumen a la radio. Escucha las risas.

Golpean a la puerta. Fermín abre para encontrarse al Boxeador, que lleva una mochila al hombro, viste ropa deportiva, como es su costumbre.

FERMÍN

Campeón ¿cómo vas?

BOXEADOR

Te traje un regalo profe.

El Boxeador le ofrece dos boletos, Fermín los mira.

FERMÍN

Gracias campeón, ahí voy a estar
(Revisa los boletos) Ahh! y
primera fila, te voy a oler el
sudor desde ahí. ¿Pero como te
sientes?

BOXEADOR

Me siento entero Profe.

Fermín lo jala hacia sí y le da un fuerte abrazo y
palmadas en la espalda.

FERMÍN

Suerte campeón, no me falle,
entrene duro.

El Boxeador sonríe, se queda callado un segundo cuando
escucha risas de mujeres dentro de la casa. Suelta una
sonrisa pícaro y señala al interior de la casa pero ante
la cara de sorpresa de Fermín, prefiere no decir nada.

BOXEADOR

Nos vemos entonces profe,

Se dan la mano y Boxeador se va. Fermín lo ve irse por el
pasillo.

45

INT. CASA MACO. DÍA

45

Maco entra a casa con un paquete en la mano. Deja el
paquete sobre la mesa y va directo a la cocina.

MACO

Mamá... Mamá

Abre el refrigerador y busca algo de comer. Mientras come
busca por la casa.

MACO

Mamá, Lucía

Da una vuelta por la casa pero no ve a nadie. Hasta que
encuentra sobre la mesa del comedor un folleto de la
unidad habitacional, con un texto escrito con un marcador:

Maco, fuimos a conocer la nueva casa, nos vemos en la
noche para festejar :)

Maco deja el folleto sobre la mesa del comedor. Su gesto
es incómodo. Se levanta de la silla y sale de casa, pero
antes vuelve por el folleto.

46

INT. CASA ELVIRITA. DÍA

46

Maco entra molesto a casa de Elvirita. La descubre dormitando en el sillón. Ella se sorprende al sentirlo entrar y se incorpora rápidamente. Maco se sienta en la mesa y deja el folleto encima.

MACO

¿Qué le parece Elvirita? que mi jefa y mi hermana se fueron a ver los departamentos. Chale, no entendieron nada.

ELVIRITA

Tranquilo mijo, hay que hacerlas entender.

MACO

No Elvirita ellas no entienden, son unas egoistas, no ven por los demás. ¡Y lo peor es que se creen todo!

Elvirita se ha levantado de su lugar y llega hasta la mesa. Toma el folleto y lo ojea un poco.

ELVIRITA

Dales tiempo mijo, no todos estamos tan despiertos.

Maco ha sacado su celular para marcarle a su mamá pero entra el buzón, entonces recuerda.

MACO

Elvirita mire lo que encontré.

Le muestra en el celular unas fotos en blanco y negro.

MACO

Son del movimiento del 22.

Elvirita se levanta de su lugar, busca sobre una mesa unos anteojos y se los pone para ver las fotos.

ELVIRITA

¿De donde sacaste esto?

MACO

Pues del internet.

Elvirita ve la foto con detenimiento.

ELVIRITA

Mira este es Fabricio. Este otro, el Chaparrito, mi hermano me contaba que este se aventaba tres o cuatro mítines diarios,

(MÁS)

(CONTINÚA)

ELVIRITA (continúa)
convenciendo a la gente. Siempre
estaban al frente cada vez que
frenaban un desalojo.

Maco señala a otro Joven de la foto.

MACO
Por lo que me has contado siento
que este se parece a Lucio

Maco hace un zoom en la foto.

ELVIRITA
No mi hermano era más guapo, no
está en esta foto

Elvirita se queda en silencio contemplando las fotos.

47

EXT. VECINDAD. DÍA

47

Pilar está sentada afuera de su casa, con ropa de casa, pants, camiseta sin manga, pero los labios pintados del mismo rojo encendido que sus tenis. Está trabajando en una casita de cartón. El Hijo de Pilar llega con una caja de materiales a sentarse a su lado. Se ve cariño, ella lo acaricia y él se acomoda para ayudarle con la casa de cartón. Un momento después llega la MAMÁ (35) con algo de comida, juntos, los tres comen lo que ella trae mientras terminan de ajustar y pintar la casita.

El Boxeador pasa hacia la salida.

PILAR
Suerte campeón.

Boxeador se despide con la mano y una sonrisa.

Demetrio, atraviesa el pasillo de entrada. Lety lava unas ollas en un balde de agua que después desocupa en el piso. Niños lloran.

En medio del camino se encuentran Fermín y Demetrio, que va de salida.

FERMIN
Demetrio, que bueno que lo veo,
desde hace varios días que lo he
estado pensando.

DEMETRIO
Fermín, que gusto.

Le estrecha la mano. Fermín y Demetrio atraviesan el campamento hasta encontrar un lugar más tranquilo.

(CONTINÚA)

FERMÍN

Quería verlo para hablarle de la enfermedad de su mamá que me tiene preocupado.

DEMETRIO

Envejecer no es una enfermedad.

FERMÍN

Claro que no. El asunto de Doña Elvirita es más que vejez, el problema de ella es más complicado.

DEMETRIO

¿Qué quiere decir?

FERMÍN

La encontré en la calle y parecía estar perdida, pero supo el camino para llegar hasta acá. Pero yo no sé qué pueda pasar si la cambia de casa, si logre aprender un nuevo camino.

Demetrio está mirando mientras tanto a una Pareja que se besa apasionadamente en un sillón acomodado en medio del campamento.

DEMETRIO

No me digas, no pensé que fuera tan grave.

FERMÍN

Demetrio, yo aprecio mucho a Elvirita y no quiero que le pase nada.

DEMETRIO

Mucho menos nosotros, por eso me parece que no está bien que siga aquí, mira como está este chiquero

FERMÍN

Pues aquí es donde vivimos. Yo creo que es peligroso llevársela a otro lado.

DEMETRIO

¿Y tu qué sabes?

FERMÍN

Me la encontré perdida a unas calles y supo volver.

DEMETRIO

¿Y ella qué hacía?

FERMÍN

No me reconoció, estaba desorientada pero si sabía donde quedaba su casa.

DEMETRIO

Por eso mismo, mejor que la cuiden en un hogar para ancianos.

FERMÍN

Pero esta es su casa.

Demetrio repentinamente le extiende la mano.

DEMETRIO

De esta casa los van a desalojar Fermín, no les queda mucho tiempo aquí. Pero bueno, muchas gracias por informarme.

Se despiden y Demetrio sale de la vecindad, mientras que Fermín se queda sentado en su lugar triste, preocupado. Desde donde está ve a Ofelia y a su hija que recojen ropa colgada de los alambres improvisados sobre el campamento y la organizan detenidamente. Se escuchan chiflidos y coetones, gritos de los Vigilantes desde las azoteas. Un ruido llama la atención de Fermín, se levanta corriendo y va a la puerta.

Rubén llega corriendo para ayudar a Fermín a cerrar la puerta. Entre ambos aguantan los empujones de la policía, hasta seder. Entre cuatro o cinco POLICÍAS abren la puerta enfurecidos haciendo de lado a los hombres que tratan de resistir la embestida. María y Pilar llegan corriendo al escuchar los gritos.

MARÍA

¿Qué creen que hacen aquí adentro? ustedes no pueden entrar esto es propiedad privada.

POLICÍA 1

Señora venimos con una orden de desalojo, les pedimos que no opongan resistencia.

ACTUARIO

(Lee el libro)

El día 10 de Octubre de 2016 se lleva a cabo la orden de desalojo de la vecindad de la calle de República de Nicaragua 15...

La Señora 2 empieza a golpearlos con furia con una bolsa del mercado que trae en la mano.

SEÑORA 2

Lárguense de aquí; no pueden entrar a este predio.

Pilar y Esperanza, además de Ofelia y su Hija y Lety se unen al ataque y los van golpeando con lo que tienen a la mano, carteras, ropa mojada o cualquier cosa.

MARÍA

Se largan de aquí.

Los Policías y el Actuario no tienen más remedio que salirse. Fermín y Rubén bloquean la puerta, llega corriendo el Gordo para ayudarlos. Se escuchan sirenas de policía. María, Esperanza y Pilar sueltan carcajadas de nervios. Ofelia en cambio está en pánico, no puede ni hablar. Se sienta sobre unas cajas. Fermín se acerca y le pone la mano sobre el hombro.

FERMÍN

Tranquila Ofelia, ya pasó el susto.

Golpean a la puerta. La luz de la sirena se cuela por la rendija.

POLICÍA (OFF)

Abran la puerta.

LETY

Estarás pendejo.

Hay una risa colectiva.

POLICÍA (OFF)

Señoras, tenemos una orden de desalojo.

LETY

Lárguese.

Las mujeres se miran. Lola consigue una cadena con la que cierra la puerta y atraviesa un candado.

MARÍA

No nos van a sacar de aquí ni a putazos, sépanlo de una vez.

POLICÍA (OFF)

Abran la puerta.

MARÍA

A chingar a su madre

POLICÍA (OFF)
Vamos a tener que abrirla a la fuerza.

Se escuchan golpes contra la puerta de madera. Cada vez más fuertes y repetidos.

LOLA
(a María)
No pueden pasar, somos un chingo.

MARÍA
Eso cabrones. Tírenla, a ver cómo los recibimos aquí adentro.

LETY
El que se atreva a entrar no sale vivo.

POLICÍA (OFF)
No vamos a irnos a ninguna parte, tenemos la instrucción y aquí nos vamos a quedar hasta cumplirla.

MARÍA
Pus acomódense porque nosotros no vamos a salir de aquí.

Esperanza y Pilar esta última abrazando a su Hijo, tienen un gesto de miedo, están nerviosas. Pilar se tapa la boca con una mano mientras mira a María que camina hacia ellas queriendo decir algo que no sale.

FERMÍN
Órale, ayúden con esto

Fermín arrastra un mueble pesado que deja contra la puerta. Lola y Pilar empujan cajas y objetos pesados para bloquear la puerta.

48 INT. CASA ELVIRITA. MAÑANA

48

Elvirita tiene puestos los zapatos pero sólo se puso calcetín en el pie derecho, y para éste escogió el más colorido. Sale del baño; y al cerrar la puerta se lee un letrero hecho a mano: Cerrar llaves.

Se acomoda un sweter y camina hasta la cocina donde sirve una taza de té y un pan dulce y se lee otro letrero: Apagar estufa. Con ambos platos va hacia el comedor y al sentarse a la mesa descubre que ya hay una taza de té. Se queda un instante quieta, acongojada. Entonces Maco le recibe los platos.

(CONTINÚA)

MACO
Gracias Elvirita.

Él está sentado en la sala, y deja su taza en el piso, donde ella no pueda verlo, junto a otra todavía llena. Esta sonando música de un pequeño radio y ella canta aunque avanzando la melodía se pierda. Maco está rellenando un saco con retazos de otras telas y espumas, hasta dejarlo con una forma humana.

Elvirita, por su parte, está sentada en la mesa del comedor y cose. Da un par de puntadas, luego toma un trago de su té y mira a Maco un momento, y le quita la aguja y el hilo.

ELVIRITA
Tienes que regresar un poco y pasar por debajo del hilo otra vez, como un nudo.

Maco pone atención a las indicaciones y comienza de nuevo a cocer.

MACO
¿Y eso en qué año fue?

ELVIRITA
Ya no recuerdo bien el año, yo tenía 6 por ahí, era una niña

MACO
¿Y era mucha gente?

ELVIRITA
No tantos, un grupo no más, pocos...Todos jovencitos, la mayoría como de tu edad.

MACO
¿Pero qué hacían?

ELVIRITA
Yo esparaba. Mamá Nena no me dejaba salir porque decía que eso no era para mí, y me quedaba esperando a que llegara Lucio con sus historias, lleno de aventuras, de las manifestaciones y de las pintas y de los policías persiguiéndolos.

MACO
¿Cómo lograban detener los desalojos? porque usted dice que fueron como doscientos.

ELVIRITA

Pasaba tanto tiempo esperando a Lucio que me regaló un reloj, para que contara el tiempo; porque para mí eran eternidades.

MACO

¿Cuánto tiempo estuvieron en la resistencia?

ELVIRITA

90 días

MACO

No me chingues. Apenas llevamos nosotros una semana aquí encerrados y ya ésto se está poniendo difícil.

ELVIRITA

Esto no es fácil Maco, hay que tener paciencia y aguantar y tu y tus amigos lo están haciendo bien.

MACO

Pero no tenemos una estrategia, un plan, algo. No podemos quedarnos encerrados para siempre.

ELVIRITA

Resisitir es un buen plan, hay que tener paciencia. Ya ponte a cocer.

Maco sonríe y sigue cociendo en eso entra Lola cargando alguna bolsa que deja sobre el piso.

LOLA

Fué lo que encontré, algunas cosas que nos dió María y la señora de Paraguay, Ofelia, pero yo creo difícil encontrar más ropa, ojalá alcance.

Mientras dice eso vacía la bolsa. Elvirita se levanta para doblar y acomodar la ropa que acaba de llegar y los muñecos que comienzan ya a armarse. Lola se sienta a la mesa y Maco le ofrece el té que tenía guardado, le da un trago. Se levanta un instante y vuelve con la azucarera para llenar su taza con cinco o seis cucharadas de azúcar.

LOLA

Yo no entiendo esto bien bien, no sé si tiene algún sentido.

MACO

Hay que tener paciencia Lola no preguntes y ponte a cocer.

LOLA

Siempre he sido re mala para estas cosas.

Maco continúa danto puntadas, uniendo un par de telas de colores. En alguna puntada tiene que hacer un enorme esfuerzo pero no logra pasar la aguja. Busca la cuchara de Lola para ayudarse. Pero Elvirita al verlo lo detiene, le quita la costura y pasa ella la aguja.

ELVIRITA

Para eso hay dedales, cuando la gente no tiene la mano acostumbrada. Debo tener alguno por aquí.

Abre una caja de lata donde tiene guardados hilos, agujas y otros elementos de costura. Revisa pero no encuentra nada. Así que se levanta de su lugar y va hacia la habitación.

49

INT. CASA ELVIRITA. DÍA FLASH BACK

49

ELVIRITA NIÑA (10) ve a su mamá cocer, está jugando con unos títeres junto a su HERMANA(5). Tiene un títere de una vaca.

HERMANA ELVIRITA

¿Entonces que paso?

ELVIRITA

La vaca era una vaca amarilla, y sabía que los demás animales de la granja la miraban raro por su color, pero a ella no le importaba.

Su MAMÁ (35) está sentada en una silla cosiendo unos pantalones. Repentinamente llega su PADRE (40), agitado. Elvirita Niña no deja de jugar con los títeres, moviéndolos de un lugar a otro para llamar la atención de la chiquita, aunque ella esté escuchando la conversación de sus padres.

PADRE (OFF)

Lució salió a la manifestación, la va liderando, pero detrás de él se fue todo el mundo y nos dejaron solos, viene la policía a tomar la vecindad. Recoje lo que puedas.

(CONTINÚA)

Mamá angustiada se levanta y recoge algo de ropa para cubrir a las niñas del frío mientras que Papá alza a la más chiquita. Mamá jala de una mano a Elvirita Niña a la que se le caen sus títeres, se suelta de la mano de su madre y se regresa por ellos, la madre apurada vuelve por ella y la jala para salir corriendo de la casa.

50

INT. CASA ELVIRITA. MAÑANA

50

Elvirita se está mirando al espejo en su tocador. Su cara arrugada mirando hacia la nada. Lola entra a la habitación y la encuentra ensimismada. Se acerca y agarra un peine del tocador. Elvirita la mira.

LOLA

¿Le ayudo a peinarse Elvirita?

Ella asiente con la cabeza. Lola la peina con cariño mientras la mira frente al espejo.

ELVIRITA

¿Te acuerdas cuando nos perdimos en Chapultepec? ¿Cuántos años tenías? unos cinco creo, y no se me olvida el susto todavía. Cuando me abrazaste sentí más miedo. Después me dí cuenta que estaba más asustada yo y fuiste tú la que me tranquilizó. De seguro no te acuerdas, estabas chiquita, a mí en cambio no se me olvida.

Lola escucha mientras la peina. Elvirita, por su parte, rebusca en los cajones del tocador, pero se detiene como confundida.

LOLA

El dedal Elvirita el dedal es lo que está buscando

Elvirita asiente satisfecha hasta dar con un dedal que saca del cajón.

51

EXT. PATIO VECINDAD. DÍA

51

Rubén está rompiendo una mesa a martillazos. Los pedazos de madera los apila para la fogata sobre la que cocinan la Lety y la Esposa del Gordo y la Sra 3.

Desde la azotea, Vigilante 1,2 y 4 bajan una caja con cuerdas. Al llegar la caja al patio la reciben Rubén y el Sastre. La acomodan en el piso y el Gordo, con una libreta en la mano, va anotando todo lo que hay en su interior, agua víveres, enlatados... etc.

52

INT. CASA RAMIRO. TARDE

52

Ramiro busca algo en el closet de su habitación pero no lo encuentra, saca cosas desesperado, zapatos, una maleta, algo de ropa pero no encuentra lo que busca. Localiza un banco para subirse en él y buscar en la parte alta del closet pero tampoco encuentra nada, así que mira debajo de la cama.

RAMIRO

Me lleva la chingada ¿dónde está?

Revisa en un armario de la sala y debajo del sillón. Cada vez está más y más molesto.

RAMIRO

¿Alguién vió una trompeta?

La gente que está en su casa lo mira.

SEÑORA 2

No mijo, no he visto nada.

RAMIRO

Una maleta negra, larga ¿nadie?

Ahora busca en la cocina, entre las ollas pero no ve nada.

RAMIRO

Me lleva la chingada, se robaron
mi trompeta, hijos de su puta
madre. Se largan todos culeros.

Levanta a la Señora 2 a empujones y la saca de su casa.

Recorre la casa hasta llegar a la habitación, ahí encuentra a la Mujer embarazada que lo mira sorprendida, pero sin decirle nada cierra la puerta nuevamente. Al recorrer la casa descubre a la Anciana. La toma del brazo y la lleva hasta la puerta.

RAMIRO

Afuera señora, tiene que irse de
mi casa usted también.

La acompaña hasta la puerta la saca y cierra. Al cerrar lo piensa un momento, se arrepiente y vuelve a abrir la puerta, la toma de la mano y la mete de nuevo a la casa.

53

EXT. PATIO VECINDAD. TARDE

53

Maco, al pie de las escaleras de la vecindad, habla por su celular:

(CONTINÚA)

MACO

¿Y cómo están?

MAMÁ DE MACO (OFF)

Bien mijo, aquí. Nosotras bien,
pero estamos preocupadas por tí.
¿Cómo estás? ¿estás comiendo?

MACO

Sí mamá, no te preocupes. Aquí
está todo bien.

Muy cerca de Maco está Papá Enfermo, acostado en una improvisada cama a una sombra. A su lado Lety le cambia unos paños de agua de la frente y trata de darle algo de comer. El Hombre apenas si se mueve.

Maco se aleja un poco de la escena y junto a las escaleras ve al Tipo que está acosando a Ofelia.

Claramente le dice algo de cerca pero ella hace cara de asco y se aleja para sentarse en otra parte. Un momento después el Tipo se sienta a cierta distancia para mirarla.

Ofelia rehúye a la mirada pero el Tipo se acerca un poco, a prudente distancia pero sin quitarle los ojos de encima. Maco entonces va a buscarla.

MACO

Mamá te tengo que colgar, te
hablo pronto. (A Ofelia) Señora
venga.

Ofelia obedece y va detrás de Maco dejando atrás al Tipo que los mira molesto. Antes de irse Ofelia ve a Jacinta y la llama con la mano.

OFELIA

Jacinta, vente hija

La hija corre con su madre y Maco.

54

INT. CASA FERMIN. TARDE

54

Maco entra a casa de Fermín con Ofelia y Jacinta.

Fermín está dormitando en su sillón y se levanta sobresaltado. Sin decir nada desaparece en su habitación.

MACO

¿Dónde están sus cosas?

OFELIA

Junto a la fogata donde cocinan.

(CONTINÚA)

MACO

Vayan por eso, mientras yo hablo
con el Fermín.

Jacinta y Ofelia salen de casa y Fermín regresa del baño,
con el pelo y la cara mojadas, en mangas de camisa y
descalzo.

FERMÍN

¿Qué pasa?

Diciendo esto va hacia la cocina y sirve un vaso con agua
que bebe sin mirarlos. Maco se acerca.

MACO

¿Qué vamos a hacer Fermín? Yo ya
tengo mi casa llena.

FERMÍN

No vamos a hacer nada.

MACO

No puede dejarlas allá afuera, se
está poniendo cabrón para ellas,
están solas.

FERMÍN

Todo este desmadre fue idea tuya
y de Mari, a mi no me metas.

MACO

Hay que hacer paro.

Entran Ofelia y Jacinta. Maco les recibe una maleta y la
acomoda en algún lugar de la casa, mientras ellas lo
siguen para hacer lo mismo.

FERMÍN

¿Cuánto crees que va a aguantar
todo este desmadrito? Ya está
valiendo madres.

MACO

Pues no veo de otra Fermin. A ver
quién se anima a salir a la calle
con esos culeros esperando en la
puerta. Aquí nos quedamos todos,
no veo que usted este proponiendo
soluciones.

FERMÍN

Pero yo por qué voy a pagar los
platos.

Ofelia se siente inócomda. Fermín las mira y señala su
sillón.

FERMÍN

En el sillón pueden dormir, ahí caben.

Maco mueve cosas del sillón, tiene que levantar alguna ropa que hay tirada.

55

EXT. PATIO VECINDAD. MAÑANA

55

Pilar está sacando agua de la llave del patio en una cubeta. Detrás suyo hay una fila de personas, tres o cuatro, también con baldes.

Laureano viene bajando las escaleras muy bien vestido.

De la ventana de su casa se asoma Alberto.

ALBERTO

¿A dónde vas papá?

LAUREANO

A trabajar. Yo no me puedo quedar aquí sin hacer nada otra semana más, estoy harto de estar encerrado.

ALBERTO

Papá, no puedes salir

LAUREANO

¿Ah que no puedo? ¿Quién me va a parar?

Continúa caminado hasta toparse con Pilar que deja la cubeta en el suelo.

PILAR

¿A dónde va Don Laureano?

LAUREANO

A la zapatería.

Pilar lo acompaña tomándolo del brazo, mientras que Laureano camina decidido.

ALBERTO

Vámos papá, son sólo unos días, ya va a terminar todo esto.

LAUREANO

¿Quién tiene la llave de aquí?

ALBERTO

No seas necio papá, no te van a dar la llave.

Alberto toma del brazo a su padre, él se resiste un poco pero al final sede. Alberto le ayuda a quitarse el saco y sentarse en una sombra.

Pilar va en busca de su balde de agua pero nunca se llenó, apenas hay un goteo que cae de la llave cada vez con menos frecuencia.

PILAR
(A Alberto)
Putá ahora hasta nos cortaron el
agua.

Alberto se acerca a la llave trata de abrirla y en efecto ya no sale ni una gota.

56

INT. CASA ELVIRITA. MAÑANA

56

Elvirita buscar algo en un cajón. Se inclina en el closet y toma algo que esconde entre el puño de su mano. Ve la cama un poco arrugada así que ajusta las cobijas hasta dejarla perfecta. Al levantarse se descubre perdida. Mira su habitación, las figuras de porcelana, las carpetas de encaje y letreros que ella a manera de recordatorios ha pegado. Del exterior se meten voces.

Elvirita mira la habitación y se sienta en el borde de la cama. Confundida.

Maco irrumpe, con un pedazo de tela a medio cocer en la mano.

MACO
¿Sí lo encontró Elvirita?

Ella lo mira sin saber qué decirle. Maco se sienta a su lado.

MACO
Lo que estaba buscando... Soy
Maco Elvirita.

Ella reacciona, abre la mano y le entrega un reloj de pulsera.

ELVIRITA
Éste me lo dio Lucio, el día que lo mataron; me lo dió porque tuvo que salir corriendo y me dijo: nos vemos a las cuatro y media en la puerta, y me enseñó a leerlo. Te lo doy a ti porque puede ser que más tarde se me olvide que es importante.

Maco se pone el reloj en su muñeca y la mira con cariño.

Rubén está rompiendo lo poco que queda de la mesa. Termina de sacar unos pedazos de madera que lleva hacia la fogota.

Se escuchan chiflidos. Vigilantes 1 y 3 bajan con unas cuerdas una bolsa con víveres. Ramiro recibe la bolsa y la abre. El Gordo y Maco revisan lo que hay dentro de la bolsa y el Gordo anota en un cuaderno. El Tipo pasa junto a ellos, visiblemente molesto. Su NOVIA (24) detrás suyo.

NOVIA

Cálmate. Afuera está la tira, si salimos va a valer verga.

TIPO

Pues tu verás que haces morra pero yo me largo. Mejor me voy a rentar a otra pinche pocilga, en lugar de estar aquí entre la mierda, no más por defender a estos gueyes.

NOVIA

Esta banda ha sido chida con nosotros.

Negando con la cabeza y soltando el brazo que ella le agarra, camina hasta donde está María, muy cerca de la puerta, recogiendo con una escoba y recogedor basura y caca. María está claramente asqueada.

TIPO

Afloja la llave María.

María tira la escoba al piso.

MARÍA

¿Ah sí cabrón? ¿le vas a llegar? pues aquí está la pinche llave, a ver si tantos guevitos.

Le da la llave.

MARÍA

Aquí está culero, pus órale.

Maco llega corriendo y se para junto a María.

MACO

Qué pedo pendejo.

El Tipo lo calla con un gesto, toma la llave y se va hacia la puerta. Detrás suyo van Maco, Ramiro, Pilar, la Novia y María.

Abre la puerta y sale. Detrás suyo Maco y Ramiro cierran la puerta de inmediato y ponen el candado.

(CONTINÚA)

TIPO (OFF)

Ábran, ábran. Abran culeros

Suenan golpes contra la puerta. Novia está desesperada y llega el Gordo y la agarra para contenerla.

TIPO (OFF)

Abran por favor.

NOVIA

(desesperada, llorando)

Abran la puerta, abran por favor,
no lo dejen así.

Novia forcejea con el Gordo hasta que cesan los ruidos desde afuera y ella se vence entre llantos, contenida por los brazos del Gordo que le permite lloriquear en su hombro.

Los golpes se detienen en seco. María y los otros se miran. Ramiro, que cerró el candado le devuelve la llave a María y ella la tira al piso.

MARÍA

Si alguien más se quiere largar,
aquí está la puta llave.

María se va muy molesta. Laureano que desde lejos vió todo lo que ocurría camina despacio, hacia la puerta se inclina y recoge la llave del candado que ha quedado tirada ahí mismo y se la guarda.

58

INT. CASA FERMÍN. TARDE

58

Fermín entra a la casa con un paquete en las manos, un envoltorio de plástico que parece contener algo importante, al juzgar por la manera en que lo tiene agarrado, pegado al cuerpo, como protegiendo un tesoro. Camina hasta la cocina y deja el paquete sobre la mesa. Entonces descubre, con sorpresa, que hay un par de ollas humeantes sobre el fogón. Algo se cocina. Fermín abre el paquete y saca algunos enlatados, que acomoda sobre el mueble. Entonces se gira sobre sí mismo para descubrir que todo está cambiado: las cortinas corridas, que permiten entrar la luz de la tarde; el espacio organizado y limpio, la mesa ya dispuesta para la comida.

Fermín está sorprendido.

FERMÍN

Hola.

Ofelia camina hasta la cocina y revisa las ollas.

(CONTINÚA)

OFELIA

Ya casi está lista la comida,
tómame un vasito de agua de limón
que el calor está duro.

Fermín asciente y se sirve agua. Ella entonces descubre las latas sobre la mesa y las guarda en la alacena.

OFELIA (OFF)

Que bueno todo esto que trajiste,
ya se estaba acabando lo que
quedaba.

Fermín va hacia su habitación. La descubre iluminada, la cama arreglada y las cortinas corridas. Deja su vaso en la mesa junto a la cama. No puede contener su tristeza. Se sienta al borde de la cama y llora en silencio.

59 INT. CASA ALBERTO. TARDE

59

Don Laureano está encerrado en la habitación. Batalla para quitar unas cajas del closet. Saca del pantalón un pañuelo y envuelve la llave que recogió. Al fondo detrás de las cajas, guarda la llave y delante enlatados de comida. En ese momento entra Alberto y lo descubre de rodillas junto al closet.

LAUREANO

Esto se va a salir de control
Beto, tenemos que tomar
precauciones.

Termina de meter la ropa y empuja como puede las cajas. Al verlo, Alberto decide ayudarlo y juntos cierran el closet.

60 INT/EXT. CASA MARÍA. TARDE

60

María está revisando a Papá Enfermo, se ve cada vez más maltratado. A su lado está Lety.

MARÍA

Hay que sacarlo de aquí y
llevarlo a un hospital.

LETY

¿Pero cómo? El se va a curar, ya
hoy está mejor.

PAPÁ ENFERMO

No, no, yo estoy bien, yo no
quiero ir a ningún hospital.

Maco está con Lola jugando parchis. María viene a buscarlo.

(CONTINÚA)

MARÍA

El señor está muy mal, hay que llevarlo al hospital.

MACO

¿No aguanta un par de días más?

MARÍA

Yo no aguanto un par de días más. Esto ya no tiene sentido.

MACO

Cálmate, es la estrategia de siempre, el desgaste, siempre nos ganan así, de puro cansancio. Hay que hacer el aguante un rato más, no se van a quedar toda la vida ahí parados.

MARÍA

El señor está muy mal Maco.

MACO

Igual es una decisión de todos, pero yo digo que todavía aguantamos.

María lo mira sin contestarle y se va.

Un grupo de gente joven se arremolina al rededor de Pilar y Esperanza que venden cubas, se escucha una radio. Se escucha la pelea. La gente emocionada. Suenan las campanadas iniciales.

61 INT. CASA ELVIRITA. TARDE

61

Elvirita está terminando de ponerse la pijama. Así, a medio vestir va hacia la cocina, con la blusa en la mano, buscando algo. Entonces se encuentra con el fogón encendido. Lo apaga, deja la blusa a un lado y busca entre los cajones hasta dar con un marcador y unos cartones que ha recortado en rectángulos. Se sienta a la mesa y escribe sobre el cartón: Llamar a Demetrio. Lleva el cartón hasta el teléfono y lo pega con cinta adhesiva.

62 INT. CASA RAMIRO. TARDE

62

Ramiro entra a su casa cansado y de mal humor. Va camino a su habitación cuando es detenido por Señora 2

SEÑORA 2

Está en trabajo de parto

RAMIRO
¿Cómo? ¿Ahí adentro?

SEÑORA 2
Sí

RAMIRO
Sáquela de ahí ¿cómo se le ocurre? hay que llevarla a un hospital.

SEÑORA 2
Todo va a estar bien, ahí quedese usted tranquilo.

Ramiro observa por la rendija de la puerta. Del otro lado no se distingue lo que pasa pero se escuchan los gemidos de la madre y las indicaciones de María.

63 INT. CASA FERMÍN. TARDE.

63

Fermín está sentado junto a la ventana, mirando hacia el patio mientras escucha la pelea en la radio:

RADIO (OFF)
El Burrito recibe golpe tras golpe, una secuencia veloz que encaja en la mandíbula y el costillar hasta caer en la lona, pero se levanta a la mitad del conteo del referí.

Mientras escucha la narración, Fermín bebe de una anforita de tequila mirando hacia el patio:

64 EXT. PATIO TRACERO VECINDAD. TARDE

64

Hay algunas personas reunidas junto al radio, en torno a Pilar que sigue vendiendo ron de una botella que ya está por terminarse. Están Maco, el Gordo y Lola sentados juntos. El ambiente es festivo. No muy lejos Esperanza y su Marido están uno junto al otro. Él busca abrazarla pero ella es esquiva.

RADIO (OFF)
El Burrito ha logrado acomodar una secuencia de golpes. Hernández recibe un jab en la mandíbula. El burrito parece tener un nuevo aire, pero ya tiene un ojo cerrado. Hernández baila junto a las cuerdas. Sin embargo el burrito lo persigue lanzando algunos golpes que se quedan en la defensa.

66 INT. CASA RAMIRO. NOCHE

66

Ramiro entra a su casa con unas botellas de agua, que pone sobre el fogón. Busca entre los cajones de la cocina. Encuentra un paquete de galletas y camina con el agua y las galletas hacia la puerta de la habitación. Se sienta en el piso. Se escuchan gemidos adentro, respiraciones, voces. En ese momento sale Señora 2 y Ramiro le ofrece el agua y las galletas. Ella toma todo y entra nuevamente, sin cerrar por completo la puerta. Ramiro se asoma desde su lugar y puede ver a María y al Marido de espaldas, al rededor de la cama donde está la Embarazada respirando.

María le toma la mano a la Embarazada mientras ésta respira.

67 EXT. PATIO TRACERO VECINDAD. NOCHE

67

Esperanza, se acerca a Pilar y le quita lo que queda de la botella para beber directamente y se sienta a los pies de Pilar, con la cabeza en su regazo, mientras ella la acaricia.

RADIO (OFF)

El burrito está cansado, da vueltas como perdido por el ring. El ojo izquierdo está cada vez más cerrado, parece que no ve por ese lado porque persigue los pies bailarines de Hernandez que al fin se detiene y descarga otra ráfaga de jabs. Después una combinación que termina en un gancho letal. El burrito se dobla y recibe directo un upper cut a la sien. El burrito Martínez cae a la lona y comienza el conteo.

La gente se pone de pie. Pilar se tapa la boca como evitando un grito. Algunos gritos, arengas al burrito para que se levante. Maco se levanta asustado.

68 INT. CASA RAMIRO. NOCHE

68

Ramiro empuja la puerta con cautela y entra a la habitación en el momento justo en que está saliendo el bebé. Camina despacio, un paso a la vez, rodeando la cama, mientras ve la cara de la Embarazada, sudorosa, haciendo el esfuerzo de un pujido poderoso que manda fuera la cabeza del bebé. María le da instrucciones que Ramiro apenas escucha. Las manos de la mamá se aferran a las cobijas con fuerza. Respira, toma aire, y empuja de nuevo para terminar de expulsar al bebé que es alzado por María. El primer llanto invade la habitación.

69 INT. CASA FERMIN. NOCHE

69

Fermín, con un cigarro en la mano, deambula por la sala de su casa con un gesto rígido.

RADIO (OFF)

Hay confusión en el ring, no se sabe que esta pasando, el Burrito no reacciona, el Maneager pide que entre la camilla, los primeros auxilios lo están atendiendo pero el Burrito no parece reaccinar. Hay mucha tensión, el publico está conmocionado, gente llorando. Por lo que puede verse desde aquí temo lo peor. Los paramedicos lo intentan reanimar, se miran entre ellos. ¡Dios mio! El Manager hace una seña, señores el Burrito a dejado la vida, parece que lo hemos perdido.

Fermin apaga la radio y camina de un lado a otro en su casa, en silencio.

70 EXT. PASILLOS VECINDAD. TARDE.

70

Ramiro sale de casa y baja las escaleras de la vecindad. Hay mucha gente en el patio.

RAMIRO

¡Es niño! ¡bendición! se acabó la mala racha.

Cuando está bajando las escaleras nota el ambiente enrarecido, hay un silencio fúnebre. Alberto abraza a Pilar que no puede contener la tristeza y se dobla sobre sus rodillas. Ofelia toma de la mano a Jacinta y sale en dirección a casa de Fermín. Al llegar Ramiro al patio, Alberto lo ve y sale a abrazarlo. Está sonando el radio.

RADIO

¿Cuántos valientes ya ha cobrado este noble oficio? El pugilismo es un arte de hombres y dioses, y cada tanto cobra en la tierra un sacrificio.

71 INT-EXT. CASA FERMÍN. NOCHE

71

Fermín, da vueltas por el lugar mientras habla por teléfono y fuma.

(CONTINÚA)

FERMÍN (GRITANDO)

Que mánager de mierda que eres me cai. Lo desangraste hasta que lo dejaste seco y ora lo quieres dejar tirado. Ya sabías lo que le pasaba y lo mandaste a matarse... (Tocan a la puerta con insistencia) Pues ya no voy a discutir eso, ya no, qué chingados. Pero le debes eso por lo menos cabrón...Tu ponlo en la esquina que yo consigo cómo meterlo y hacerle su velorio como se debe (Fermin abre la puerta y entra el Gordo) Pus ya sé que es un varo cabrón, pero ponle algo de lo que te hiciste. Seguro que te inchaste hijo de tu pinche madre. Tú dejalo donde te digo, así tengas que vender a tu madresita. Órale culero.

Cuelga molesto. Busca entre un florero un manojo de billetes que le entrega al Gordo.

GORDO

Pero esto no es suficiente.

FERMÍN

Es lo que tengo. Ayúdame carnal, que apenas salgamos de ésta te acompleto.

GORDO

Yo necesito el varo para pagarle a más gente, no soy yo carnal, lo que me pides es complicado.

FERMÍN

Te estoy dando todo lo que tengo.

Fermín hace un gesto con la mano y entra a la habitación para volver un momento después con una caja que le ofrece al Gordo. Este la abre y descubre algunas joyas de mujer. Saca un par de anillos, una cadena con un dije y alguna otra cosa.

FERMÍN

Ora sí es todo lo que tengo, no me falles.

GORDO

Haremos lo mejor que se pueda.

FERMÍN

Ahí te lo encargo, no podemos dejar al campeón tirado.

(CONTINÚA)

El Gordo asiente y sale de la casa.

Fermín se sienta en una silla que tiene acomodada frente a la puerta de su casa y saca del pantalón una anforita de la que bebe. Hay poco ruido ya en la vecindad, la mayoría están dormidos, salvo alguno que tiene un fuego encendido en medio del patio. Fermín bebe todo de un trago y vuelve a servirse. Un instante después aparece Ofelia que se sienta a su lado.

OFELIA
¿No puedes dormir?

FERMÍN
No mucho.

Ofelia entra a la casa y vuelve un instante después con un vaso que le extiende a Fermín. Este le sirve y brindan. Fermín bebe, la mira en la penumbra, ella tiene una figura bella, un cuello largo y un rostro armonioso. Suena la trompeta de Ramiro, algunas notas aisladas que poco a poco van tomando forma.

FERMÍN
No deja dormir ese cabrón, por suerte encontró su trompeta.

OFELIA
Yo no puedo dormir igual, estoy ansiosa creo.

FERMÍN
Será ese sillón, pásese a la cama, es más cómoda.

OFELIA
No, como cree.

FERMÍN
En verdad, así descansa.

OFELIA
(en tono de broma)
¿Qué van a decir si de buenas a primeras me le voy metiendo a la cama?

Sonríen ambos.

FERMÍN
No te preocupes por eso, que de todas formas van a hablar.

Ella le roba ahora la botella y se sirve un trago. El extiende su vaso y brindan. Él mira el caballito de tequila y en lugar de beber lo deja a un lado.

OFELIA

¿Y qué vamos a festejar?

FERMÍN

Que el campeón hizo lo que quiso
hasta la muerte.

Ambos sonrien.

72 EXT. PATIO VECINDAD. NOCHE

72

Fermín, vestido con camisa negra, observa desde el centro del patio como los cuatro Vigilantes equipados de cuerdas descargan desde el techo un féretro. Es una maniobra complicada. Maco, Alberto, Ramiro, el Gordo, Fermín, Pilar y Rubén ayudan desde el corredor del piso de arriba a recibirlo. En cuanto está casi por tocar el piso las cuerdas se aflojan por su peso y el féretro cae desde casi un metro de altura. Hay un silencio. Se miran sorprendidos, pero no pasa nada, así que se apresuran a levatarlo. Ramiro, Maco, Fermín y Rubén levantan el ataúd y lo llevan hasta el patio donde hay dispuestas unas sillas sobre las que lo descargan.

73 EXT. PATIO VECINDAD. NOCHE

73

Hay una fogata en el patio y el ataúd. A su lado Fermín. Elvirita llega con una radio que pone en el suelo. Lo enciende.

ELVIRITA

Yo me acuerdo que te gustaba esta
canción campeón.

Suena un danzón. Hay gente repartida por todo el patio. Algunos despiertos todavía hablando a voz baja. Una PAREJA mayor se levanta a bailar el danzón. Hay otra pareja que se une al baile.

Pilar y María ponen velas y arreglan las flores. Maco y Lola traen unas ollas con comida que ponen sobre una mesa. Ramiro sentado bebiendo.

Laureano, en sus mejores trajes llega hasta donde Elvirita, le extiende la mano y la saca a bailar.

74 EXT. PATIO VECINDAD. AMANECER

74

Es temprano, pintan los colores del amanecer en el cielo. De la azotea bajan una escalera de madera de la cual descienden cuatro personas: QUIROGA, ALMA, BERNARDO y GUSTAVO. Vigilante 1 y 3 los ayudan a bajar por las escaleras y en cuanto estos ya están dentro los recibe Maco. Se dan la mano, levantan la escalera y van hacia casa de María.

Maco viene caminando con Elvirita a paso lento, se acercan a casa de María.

QUIROGA (OFF)

Propuesta. Es el momento de la unidad compas, no se trata de ver quién es el más chingón o el más debil, no se trata de eso, yo estoy en resistencia también aquí en Perú 100, nosotros somos muchos y estamos proponiendo que unos salgan a la manifestación y otros se queden a cuidar nuestras vecindades.

En la sala de casa de María están sentados los líderes de diferentes vecindades: María, Quiroga, Alma, Lety, Rubén y Gustavo. Maco entra con Elvirita y le busca una silla donde sentarse, junto a María. Él se queda de pie, fumando junto a la ventana.

QUIROGA

Hacer que toda la gente del centro histórico nos apoye y salir, como dice María, a manifestarnos; proque es necesario que los medios informen lo que está pasando, porque esto no se vale, nosotros tenemos muchos años viviendo aquí, el centro histórico es de nosotros. Ahora no vamos a permitir que venga gente de mucho dinero, venga y compre y hagan plazas. El centro histórico no se hizo para plazas.

MACO

Nosotros no estamos de acuerdo con salir a la manifestación. Es una trampa. A mí me da más miedo que los policías ya no estén allá afuera desde ayer en la noche. ¿A qué les huele?

LETI

Pónganse en mi lugar, estamos a nada de que, Dios no lo quiera, mi papá se pueda morir. Ya no aguanta más, yo necesito sacarlo de aquí.

GORDO

Yo te pido que aguantes un poquito, no más un poquito.

(CONTINÚA)

MARÍA

Yo hago un llamado a que no olvidemos nuestra responsabilidad como líderes. Tenemos en nuestras espaldas muchas familias y tenemos que responder por ellos, no arriesgarlos. Esto ya no se puede mantener más.

LETI

Ya llegamos al límite, nos vamos a comer unos a otros.

GORDO

Es alarmante que no esté la policía allá afuera, por que esos cabrones se van y cuando menos sientes te llegan por arriba, como las arañas, chingue su madre. Hay que estar al tiro de eso. La manifestación no podemos hacerla y dejar los terrenos solos, porque nos van a chingar. Es su plan de ellos sacarnos para meterse. Si se va a hacer la manifestación, hay que hacer un grupo y vámonos al Zócalo a hacer nuestros desmadres y otros más se quedan aquí adentro.

TODOS

Claro, claro.

GORDO

Permítanme les voy a decir por qué, porque aquí en Paraguay donde estaba yo, quiero que sepan que nos salimos todos y llegando chingó a su madre, ya estaba la policía adentro y con palos y se armaron hasta los madrazos y quién salió perjudicado, la gente adulta. No se vale, yo se los digo de corazón, no se vale así, hay que pensar, como dice Maco.

GUSTAVO

En la vecindad que yo represento que es Colombia 33 tenemos la propuesta de hacer bloqueos.

BERNARDO

Nosotros ahorita, como comentaba hace rato, estamos buscando apoyo de otras organizaciones. Creemos que la gente que se quedó afuera tiene que ayudarnos a botear,

(MÁS)

(CONTINÚA)

BERNARDO (continúa)
subirse en los camiones, o salir a la calle, como sea, para conseguir recursos para víveres y poder seguir resistiendo.

ALMA
Lo que quieren es dividirnos. No, nosotros nos vamos a quedar a resistir, nosotros no tenemos tiempo de marchas ni de bloqueos ni nada de eso. Nosotros somos muy pocos, si nos salimos ¿quién va a resistir? ¿los niños y los viejos? Yo hasta ahorita no he visto de parte de los propietarios y los abogados nada. Todo se están haciendo bien patos, hasta ahorita no hay mesa de diálogos.

QUIROGA
Yo creo camaradas que el objetivo y la obligación de un buen líder es llevar a su gente a ganar, no a perder. Yo estoy de acuerdo con lo que dice la Mari. Hay que comunicar a la gente. Al pinche gobierno no le interesa si comemos, si no comemos, si trabajamos, si no trabajamos, a ellos les vale madre y a los propietarios menos, tenemos que obligarlos a que se sienten a negociar.

LETI
Si como dice Quiroga hay que comunicar, si tu empiezas a hacer ruido a guevo que todo mundo te voltea a ver, y máxime si somos del centro histórico y de Tepito, ¡imagínate! no van a tener de otra. Nos van a criminalizar, nos van a pasar muchas cosas, pero por favor primero hay que sacar a mi padre. Es muy importante.

GORDO
Yo si quiero decir algo que dijo tu papá, dijo: De aquí a mí no mueven.

LETI
Mi papá ya no está pensando bien, está grave ¿verdad Marí?

María asciente preocupada.

MACO

Vamos a aprovechar ahora que la policía se retiró y con la red que tienes Gordo saquemos a la Leti y a su papá.

GORDO

Ta bien, entonces ya eso es un acuerdo. Pero yo quiero decir otra cosa, muchos de nosotros somos comerciantes y conocemos un chingo de gente, hay que pedir solidaridad. Aquí lo importante es que unos salgan a la manifestación y los cabrones nos quedemos dentro de las vecindades para aguantar los putazos. Así se los digo.

QUIROGA

¿Cuánto tiempo podemos aguantar aquí encerrados? ya nos tienen como ratas esos pinches gueyes, no tenemos medicamentos, no tenemos comida ¿Qué vamos a hacer? esta es buena trinchera pero cuánto vamos a aguantar. Nos tienen como ratas y hasta las ratas buscan agujeros por donde salir.

MACO

En Perú 100, por ejemplo, son un chingo, pueden salir muchos y otros quedarse a aguantar pero nosotros somos bien poquitos Quiroga. Esto es una trampa, en cuanto salgamos va a pasar como en Argentina y Uruguay o como en los 20's ¿Verdad Elvirita?

ELVIRITA

Por eso les he dicho tantas veces que la idea que tengo nos puede funcionar.

MARÍA

(A Elvirita)

Si puede tener razón Elvirita ¿cuánta gente necesitaría que se quedara con usted?

Pilar interrumpe la reunión.

PILAR

Ya se salió Don Laureano

(CONTINÚA)

MARÍA

¿Cómo que se salió?

PILAR

Pues se salió linda. Le valió,
tenía la llave y abrió.

La reunión se deshace. Salen de la casa. La última en salir es Elvirita.

76

EXT. VECINDAD. TARDE

76

Se está juntando gente frente a la vecindad. Una buena multitud. Maco cierra la puerta, desde adentro, pero antes de cerrar alacanza a ver a María que lo mira preocupada.

Se voltea, desde el pasillo del segundo piso lo están esperando Vigilantes 1, 2, y 3, Lola, Ofelia, Jacinta, Fermín y Elvirita.

77

EXT. VECINDAD. TARDE

77

La vecindad está vacía. Maco y Elvirita y los demás acomodan muñecos en distintas partes. Algunos tienen cuerdas, como marionetas, para moverlos a distancia. Está la radio prendida.

NOTICIERO

Los manifestantes van llegando al Zócalo capitalino, es una manifestación pacífica aparentemente, las fuerzas policiacas han cercado la plaza y no están dejándolos entrar...

Maco y Elvirita acomodan los muñecos. Elvirita termina de vestir uno de los muñecos. Vigilante 1 en la azotea, amarra cuerdas que sostienen a un par de muñecos.

Maco sale de casa de Elvirita arrastrando como puede cuatro muñecos más. Elvirita sale detrás arrastando otro.

Lola amarra un muñeco a una silla.

Maco, que está amarrando un muñeco, revisa su celular, suenan dos mensajes de texto, Maco lo revisa.

MACO

Los están golpeando.

ELVIRITA

Hay que apurarse porque vienen para acá, yo sé que no dilatan.

Maco termina de acomodar los muñecos. Elvirita sube las escaleras y con cuidado se sienta al final de las mismas desde donde puede ver el patio cubierto de muñecos de trapo.

Maco recibe un mensajito en su celular

Estan llegando!!

Se escuchan cuetones, Maco conecta su celular a las bocinas, pone una grabación de multitudes, niños, discusiones.

Con una cuerda puede mover un par de muñecos a manera de títeres.

Se escucha la llegada de una patrulla.

La sirena encendida.

78

EXT. VECINDAD. ATARDECER

78

Está cayendo la tarde. Al asomarse por la rendija de la puerta hacia el interior, los muñecos parecen sombras o siluetas de personas. Algunos se mueven y el sonido de multitudes los hace más reales.

CORTE A NEGRO

RADIO POLICÍA VOZ 1 (OFF)

Comandante. Aquí estamos en Nicaragua 15 para efectuar el operativo. Pero calculamos que hay como cien personas ahí adentro. No está vacía.

RADIO POLICÍA VOZ 2 (OFF)

Aborte el operativo oficial pero ahí quédense hasta nueva orden.